



Proyecciones de población

Análisis de resultados

Elaboración:

Eustat

Euskal Estatistika Erakundea

Instituto Vasco de Estadística (Eustat)

Fecha:V-2017

Edición:

Eustat

Euskal Estatistika Erakundea

Instituto Vasco de Estadística

Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

Internet: www.eustat.eus

© **Euskal AEko Administrazioa**

Administración de la C.A. de Euskadi

PROYECCIONES DE POBLACIÓN 2031

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Índice

1	Análisis y proyección de los fenómenos demográficos.....	1
1.1	La mortalidad	1
1.2	La fecundidad	6
1.3	Las migraciones.....	12
1.3.1	<i>Tendencia y proyección de los flujos de inmigración</i>	12
1.3.2	<i>La emigración al resto del Estado y al Extranjero</i>	15
1.3.3	<i>Los movimientos internos entre los territorios</i>	17
2	La población de la comunidad autónoma de euskadi y sus territorios 2016-2031	20
2.1	Evolución y proyección de la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi.....	20
2.2	Los cambios en la estructura por edades de la población de la C.A.E.	23
2.3	La dinámica demográfica futura de los territorios. 2016-2031	28

Índice de tablas

Tabla 1.1.	Esperanza de vida al nacer y a la edad 65 en la. C.A. de Euskadi. 1980-2015.....	2
Tabla 1.2:	Evolución del ISF y de la EMM total y por orden. C.A.E. 1975-2015	7
Tabla 1.3:	Tasas de fecundidad por orden del nacido. C.A.E. 1995 y 2015 (tasas por mil)	9
Tabla 1.4:	Evolución y proyección del ISF de la C.A.E. y de sus territorios. 2000-2030.....	11
Tabla 1.5:	Evolución del Índice Sintético de Emigración al resto del estado y al extranjero por sexo de la C.A. de Euskadi y de los territorios. 2007-2015. (por mil residentes).....	16
Tabla 1.6:	Evolución del Índice Sintético de Migración Interior por sexo en los territorios. 2001-2015.	18
Tabla 2.1:	Evolución y proyección de la población y de los fenómenos demográficos de la C.A.E. 2010-2031	21
Tabla 2.2:	Evolución y proyección de la población de la C.A. de Euskadi por grandes grupos de edad. 2001-2031.	24
Tabla 2.3:	Evolución y proyección de la población de 16 a 64 años y de su estructura interna de la C.A. de Euskadi. 2001-2031.....	26
Tabla 2.4:	Evolución y proyección de la composición de la población de 65 y más años de la C.A. de Euskadi. 2001-2031.....	28
Tabla 2.5:	Evolución y proyección de la población de los territorios. 2001-2036.	29
Tabla 2.6:	Población de los territorios. por grandes grupos de edad. 2016 y 2031.	31

Índice de gráficos

Gráfico 1.1:	Contribución de las edades a la ganancia o pérdida de esperanza de vida entre 1999 y 2015 por sexo. C.A. de Euskadi.	2
Gráfico 1.2:	Probabilidades de morir por sexo. C.A.E. 2000 y 2014.....	4
Gráfico 1.3:	Evolución y proyección de la esperanza de vida al nacer y a la edad 65 por sexo. C.A. de Euskadi. 1981-2030.....	5
Gráfico 1.4:	Evolución y proyección de la esperanza de vida al nacer de la C.A. de Euskadi y los territorios. 1989-2030.....	5
Gráfico 1.5:	Evolución del ISF y de la EMM de la C.A. de Euskadi. 1975-2015	6

Gráfico 1.6:	Comparación entre la evolución del ISF de la C.A. de Euskadi y de las otras Comunidades Autónomas. 1975-2015.....	8
Gráfico 1.7:	Tasas quinquenales de fecundidad de C.A. de Euskadi. 1975-2015.....	9
Gráfico 1.8:	Evolución del Índice Sintético de Fecundidad y de la Edad Media a la Maternidad. Euskadi y territorios. 1975-2015.....	10
Gráfico 1.9:	Evolución y proyección de las tasas de fecundidad por grupo de edad quinquenal de la madre. C.A. de Euskadi. 2000-2030 (tasas por mil).....	11
Gráfico 1.10:	Inmigrantes por edad simple a la C.A.E procedentes del resto de España en 2016 y 2030	13
Gráfico 1.11:	Patrones relativos de la inmigración del extranjero a la C.A.E. 2013-2015.	14
Gráfico 1.13:	Evolución del Índice Sintético de Emigración Exterior por sexo y destino de la C.A.E. 1998-2015	15
Gráfico 1.14:	Patrones relativos de la emigración por sexo y destino de la C.A.E. 2013-15.....	17
Gráfico 2.2:	Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de la C.A.E. 1991-2030.....	22
Gráfico 2.3:	Pirámides de población de la C.A. de Euskadi. 2016 y 2031.....	23
Gráfico 2.4:	Evolución y proyección de la población en los ciclos educativos. 1982-2031.....	25
Gráfico 2.5:	Evolución y proyección de los efectivos de personas mayores por segmento de edad. C.A. de Euskadi 1982-2031.....	27
Gráfico 2.6:	Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de los territorios. 2001-2030.....	29
Gráfico 2.7:	Pirámides de población de los territorios. 2016 y 2031.....	30

1 Análisis y proyección de los fenómenos demográficos

El análisis de las tendencias más recientes de la mortalidad, la fecundidad y las migraciones se configura como el núcleo central de los ejercicios proyectivos. En esta proyección se ha construido un único escenario de futuro de la población vasca al horizonte del año 2031 a partir de la evolución que se estima como la más verosímil de los fenómenos demográficos.

1.1 La mortalidad

La estimación de los niveles futuros de mortalidad ha adquirido una renovada importancia en las proyecciones de población por su evolución y por sus repercusiones sobre las estructuras demográficas presentes y futuras. Por un lado, los avances en la longevidad han constituido el motor sobre el que se han sustentado nuevos avances en las expectativas de vida, replanteándose los propios límites de la supervivencia. Por otro, el propio envejecimiento de las estructuras poblacionales provoca que un mayor número de individuos se beneficien de esos avances en la longevidad. Por consiguiente, el papel de este fenómeno demográfico será cada vez más relevante, ya que uno de los objetivos de las proyecciones es la previsión de los contingentes futuros de mayores y de los niveles de envejecimiento por su impacto sobre las políticas socio-asistenciales y la asignación de recursos en sanidad o pensiones, entre otros.

En las últimas décadas se ha asistido a un sustancial avance en la supervivencia de la población vasca (Tabla 1.1). Entre 1979-81 y 2013-15 la esperanza de vida al nacer aumentó en 9,4 años en los hombres y en 7,9 en las mujeres o, en otras palabras, cada año de calendario se han añadido en término medio 0,27 años de vida a los hombres y 0,23 a las mujeres. No obstante, el ritmo de mejora no ha sido uniforme, ya que a mediados de los años ochenta se entró en una etapa de estabilización, incluso de retrocesos puntuales en los hombres, por el negativo comportamiento de los riesgos de morir en los adultos más jóvenes. La posterior recuperación de esas pérdidas, unido a un comportamiento favorable de la mortalidad en las otras etapas del ciclo vital, propició que se acelerasen las ganancias de vida media a finales del siglo pasado, sobre todo en la población masculina. Por su parte, la esperanza de vida a la edad 65, que sintetiza los riesgos de morir en las edades avanzadas, se ha caracterizado por una trayectoria de crecimiento sostenido con una ganancia del 33% en los hombres y del 27% en las mujeres en los últimos treinta y cinco años. En el periodo más reciente se ha mantenido la tendencia favorable en la evolución de la esperanza de vida, aunque con una desaceleración en el segundo quinquenio de este siglo, al tiempo que las sucesivas ganancias de años de vida se han ido concentrando en edades cada vez más avanzadas, sobre todo en las mujeres.

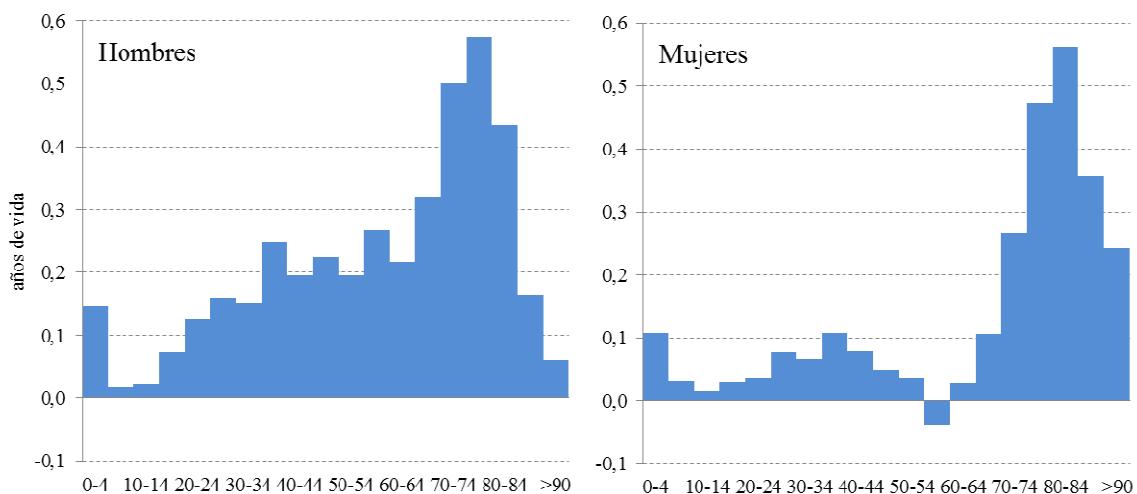
Tabla 1.1. Esperanza de vida al nacer y a la edad 65 en la. C.A. de Euskadi. 1980-2015.

	Al nacer			A la edad 65		
	Hombres	Mujeres	Diferencial	Hombres	Mujeres	Diferencial
1979	70,78	78,38	7,6	14,07	18,15	4,1
1984	72,27	79,93	7,7	14,42	18,80	4,4
1989	73,16	81,08	7,9	15,12	19,75	4,6
1994	74,00	82,38	8,4	15,79	20,61	4,8
1999	75,79	83,22	7,4	16,29	21,13	4,8
2004	77,18	84,35	7,2	17,12	21,91	4,8
2009	78,85	85,52	6,7	18,19	22,93	4,7
2014	80,22	86,26	6,0	18,95	23,56	4,6

Nota: tablas de mortalidad de dimensión trianual centradas en el año de referencia. Se presenta la esperanza de vida de tablas de mortalidad construidas con los datos de tres años con el fin de eliminar fluctuaciones anuales, como el descenso acaecido en la esperanza de vida en el año 2015 debido a un incremento significativo pero puntual de las defunciones en ese año.

La sociedad vasca se encuentra inmersa en una etapa de la transición epidemiológica que se caracteriza por el desplazamiento a edades avanzadas de la mortalidad debida a causas crónico-degenerativas y por la progresiva concentración de las ganancias de años de vida en las edades ancianas a medida que van reduciéndose los riesgos de morir en la adultez y en la madurez (Gráfico 1.1). Las mujeres se encuentran en un estadio más avanzado de ese proceso, ya que entre 2000 y 2014 el descenso de la mortalidad a partir de los 70 años contribuyó en 1,9 años al aumento de su esperanza de vida al nacer, equivalente a tres cuartas partes de la ganancia total, localizándose la mayor aportación en el grupo de 80 a 84 años. El papel de la mortalidad en esas edades fue menor en los hombres, al contribuir en 1,7 años, y situándose el máximo en el grupo de 75 a 79 años.

Gráfico 1.1: Contribución de las edades a la ganancia o pérdida de esperanza de vida entre 1999 y 2015 por sexo. C.A. de Euskadi.



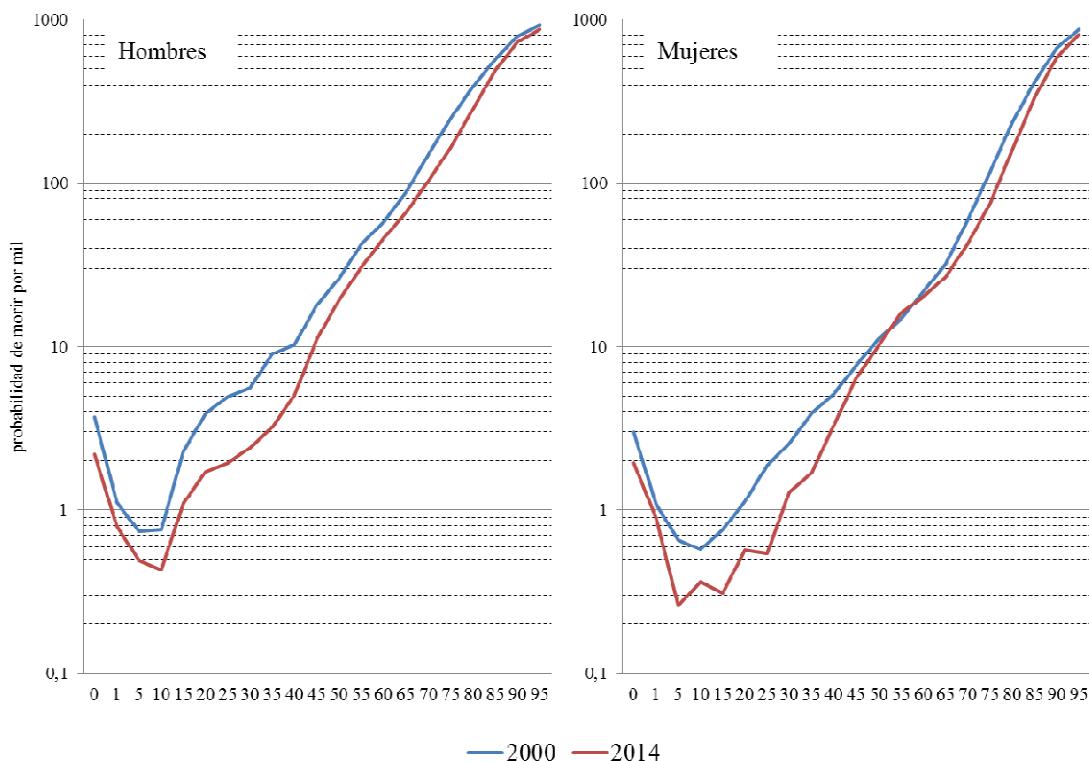
Nota: cálculos realizados sobre tablas de dimensión trianual centradas en los años 2000 y 2014.

A la anterior tendencia de fondo se superponen otras dos evoluciones que explican que las ganancias de esperanza de vida fuesen mayores en los hombres que en las mujeres, lo que se tradujo en una reducción cercana a un año y medio en los diferenciales de vida media entre sexos. En primer lugar, el mayor margen de mejora de la supervivencia en las edades adultas-jóvenes en la población masculina, al partir de unos niveles de mortalidad más elevados que los de las mujeres. El descenso de los riesgos de morir entre los 20 y los 35 años aportó 0,43 años a la esperanza de vida masculina mientras que su contribución en las mujeres fue de 0,18 años. En segundo lugar, la desigual evolución de la mortalidad en las edades maduras, entre los 50 y los 64 años, ya que en los hombres se mantuvo su tendencia descendente, aportando casi 0,7 años a sus expectativas de vida, mientras que las tasas de mortalidad femeninas se estabilizaron o aumentaron en algunas edades, lo que provocó que no se dieran ganancias en esas edades e incluso se perdiesen años de vida en algunos grupos de edad como el de 55 a 59 años.

El nivel y el perfil de los cocientes de mortalidad refleja los cambios acaecidos en los últimos quinquenios en la fuerza de mortalidad de la población vasca (Gráfico 1.2). Los aspectos más destacables son:

1. El proceso de reducción de los cocientes de mortalidad en las primeras edades aunque con un tendencia a la estabilización del riesgo de morir en el primer año de vida al alcanzarse niveles en torno del 2 por mil.
2. La mejora de la mortalidad en las edades adultas-jóvenes, especialmente en los hombres, aunque continúa persistiendo una moda de sobremortalidad en esas edades e importantes diferenciales relativos entre sexos. En el trienio 2013-15, la probabilidad de morir entre los 20 y los 35 años fue del 6,0% en los hombres y del 2,4% en las mujeres.
3. Una reducción de los diferenciales de mortalidad entre sexos en torno de los 55 años debido a las mejoras en la mortalidad masculina y al comportamiento poco favorable de los riesgos de morir en las mujeres. A principios de siglo el riesgo de morir de los hombres entre la edad 50 y la 60 era un 160% superior al de las mujeres, reduciéndose el diferencial de sobremortalidad masculina al 90% en el trienio 2013-15. La evolución en las mujeres se debe a la progresiva llegada a esas edades de cohortes con estilos de vida que llevan factores de riesgo que han invertido la tendencia de descenso de algunas causas de muerte, como el cáncer de pulmón por el hábito del tabaquismo en esas generaciones. Ese efecto generacional en las mujeres plantea interrogantes sobre cuál será el ritmo de descenso de la mortalidad de los mayores a medio plazo.
4. El descenso de los riesgos de morir en las edades ancianas fruto del control de la mortalidad por enfermedades del aparato circulatorio y de los avances en la prevención y en el tratamiento de los cánceres. Desde principios de siglo el riesgo de morir entre las edades 70 y 80 se ha reducido alrededor de un 32% en ambos sexos, mientras que la probabilidad de morir entre el 80 y el 90 aniversario ha descendido un 14% en los hombres y un 20% en las mujeres.
5. El inicio de una senda descendente de los riesgos de morir en las edades más avanzadas, de cuya consolidación e intensidad dependerán en gran medida que en el futuro puedan darse avances significativos en la vida media de la población. En los últimos tres quinquenios el riesgo de morir entre la edad 90 y la edad 100 se ha reducido un 2% en la población masculina y un 4% en la femenina.

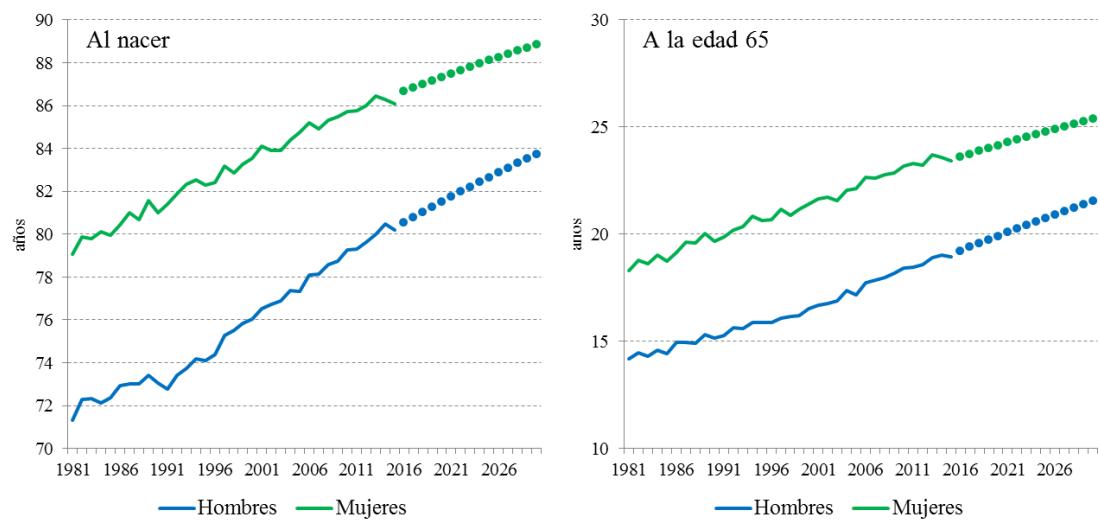
Gráfico 1.2: Probabilidades de morir por sexo. C.A.E. 2000 y 2014



Nota: probabilidades derivadas de tablas de mortalidad trianuales centradas en el año de referencia.

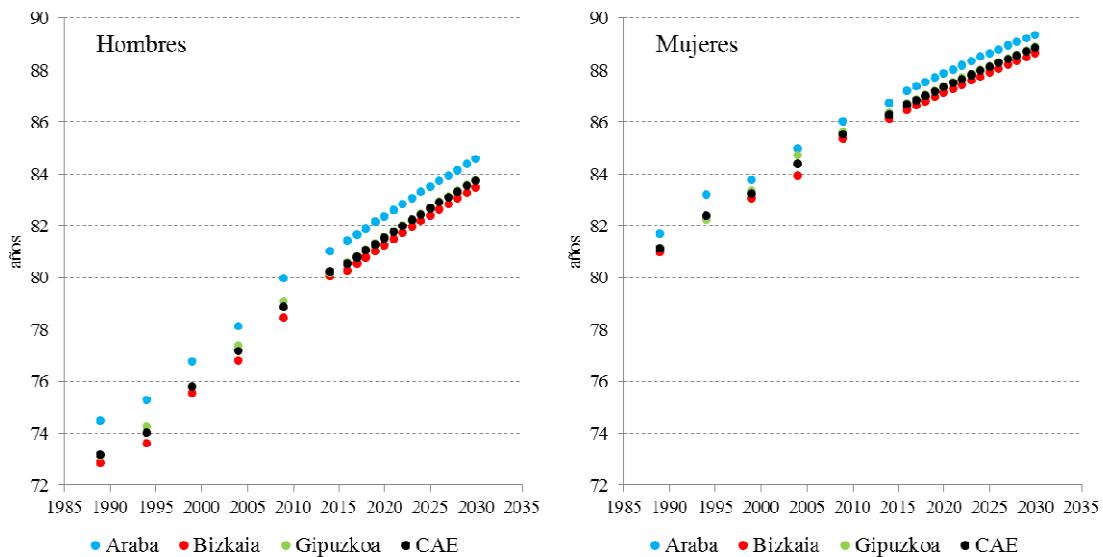
La extrapolación de las tendencias de evolución de la mortalidad por sexo y edad de los últimos 14 años conduce a un pronóstico de esperanza de vida al nacer para el año 2030 de 82,6 años para los hombres y de 88,4 años para las mujeres, lo que representa incrementos de 3,5 y de 2,6 años en relación con los valores observados en el trienio 2013-15 (Gráfico 1.3). El menor remanente de mejora de la mortalidad en las edades adultas y maduras en las mujeres, unido al menor impacto que sobre el conjunto de años vividos por la población tiene la reducción de los riesgos de morir a medida que aumenta la edad en que se produce dicho descenso, explica que la ganancia absoluta sea menor que en los hombres, reduciéndose los diferenciales de vida media entre sexos, que pasan de 6,1 a 5,1 años. En relación con la mortalidad en edades avanzadas, se prevé que las expectativas de vida restantes a la edad 65 aumenten un 14% en los hombres y un 8% en las mujeres, alcanzándose los 21,6 y los 25,4 años, respectivamente, en 2030. Los supuestos que subyacen en relación con la evolución de la mortalidad por edad son: a) se mantendrá la tendencia descendente de los riesgos de morir en los adultos-jóvenes, es decir no aparecerán o resurgirán factores de riesgo específicos en esas edades; b) el efecto del reemplazo generacional sobre la mortalidad de las mujeres no será muy relevante, lo que permitirá reducir de forma significativa los riesgos de morir en la madurez y en la primera ancianidad; y, c) se mantendrán y consolidarán los recientes avances en longevidad de la población con una mejora significativa de la supervivencia en las edades más avanzadas.

Gráfico 1.3: Evolución y proyección de la esperanza de vida al nacer y a la edad 65 por sexo. C.A. de Euskadi. 1981-2030.



En relación con los territorios se prevé que sigan la senda de evolución de la esperanza de vida planteada para el conjunto de la C.A. de Euskadi bajo el supuesto de que, a medio plazo, persistirán los diferenciales espaciales observados en la actualidad (Gráfico 1.4). Ese supuesto se justifica por la constatación de que en el último decenio las diferencias relativas de esperanza de vida entre la C.A.E. y los TT.HH. se han mantenido estables, localizándose en ambos sexos las mayores expectativas de vida entre los alaveses y las menores entre los vizcaínos. Para el año 2030 se prevé que la vida media al nacer oscile en los hombres de los 83,5 años de Bizkaia a los 84,6 de Álava, y de los 88,6 a los 89,4 años en las mujeres en los mismos territorios.

Gráfico 1.4: Evolución y proyección de la esperanza de vida al nacer de la C.A. de Euskadi y los territorios. 1989-2030



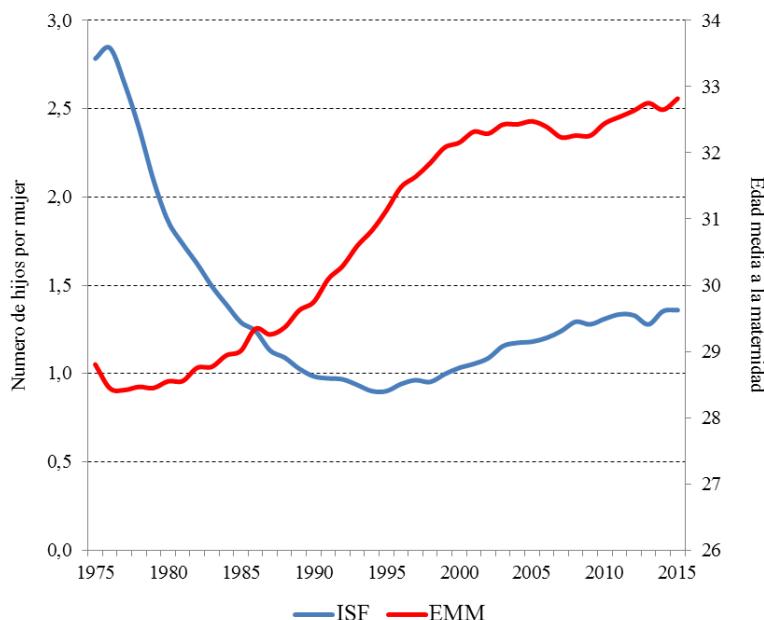
Nota: los valores observados corresponden a tablas trianuales centradas en el año de referencia.

1.2 La fecundidad

En las tres últimas décadas se ha producido una importante transformación en el nivel y en el calendario reproductivo de las mujeres residentes en la C.A. de Euskadi. La caída de la fecundidad, con la consiguiente reducción de los efectivos de niños y jóvenes, ha repercutido sobre múltiples ámbitos como la educación, la sanidad, o la producción de bienes destinados a ese colectivo. No obstante, el descenso de la población infantil y juvenil fue proporcionalmente menor que la caída de la fecundidad debido a un efecto compensador: el aumento de los efectivos de personas en edad de tener hijos, a su vez consecuencia de la alta fecundidad de los años sesenta y setenta. En sentido inverso, el descenso de la natalidad en las últimas décadas comportará una reducción en los próximos años de la población en edad reproductiva, incidiendo negativamente sobre la evolución futura del número de nacidos, incluso en un supuesto de recuperación de la fecundidad.

En los últimos decenios se ha producido un descenso muy acusado en los niveles de fecundidad de la población con una reducción del número medio de hijos por mujer de 2,8 en 1975 a niveles mínimos de 0,9 a mitad de los años noventa, seguido de una recuperación hasta los 1,36 hijos en 2015 (Gráfico 1.5 y Tabla 1.2). Esa reducción se explica, en primer lugar, por la casi desaparición de los terceros hijos y de forma general de las familias numerosas, ya que la fecundidad de orden 3 y más se sitúa actualmente en 0,14 hijos por mujer, nivel seis veces inferior a la del año 1975. Esa contracción del proyecto reproductivo se ha visto acompañada por pronunciadas caídas en los niveles de fecundidad de los primeros y segundos hijos, que son los que tienen un mayor peso en la fecundidad total, con descensos del 34 y del 42% respectivamente entre 1975 y 2015. A raíz del desigual ritmo de reducción de la fecundidad según el orden del nacido ha aumentado el peso de los primeros hijos en el total representando actualmente el 53% mientras que a mediados de los años setenta eran el 40%.

Gráfico 1.5: Evolución del ISF y de la EMM de la C.A. de Euskadi. 1975-2015



Otra dimensión clave de la fecundidad, relacionada con el ciclo de vida de las personas y de las familias, es la edad a la maternidad. La evolución de mayor calado en las últimas décadas ha sido el aumento de 6,5 años en la edad de inicio de la vida reproductiva, es decir de la primera maternidad, que se sitúa actualmente ligeramente por encima de los 32 años. Una edad a la primera maternidad tan elevada comporta que una parte significativa de las mujeres se plantea tener su segundo o tercer hijo con más de 35 años, cuando se reduce la probabilidad biológica de un embarazo y de un nacimiento vivo. En la actualidad, las mujeres vascas tienen sus segundos hijos por encima de los 34 años, mientras que la edad media a los terceros y sucesivos hijos se sitúa en un nivel similar. La coincidencia de estas dos últimas edades se explica justamente por el retraso del calendario, debido a que en la actualidad las mujeres que tienen terceros hijos y más son sobre todo las que han tenido un primero y un segundo más jóvenes.

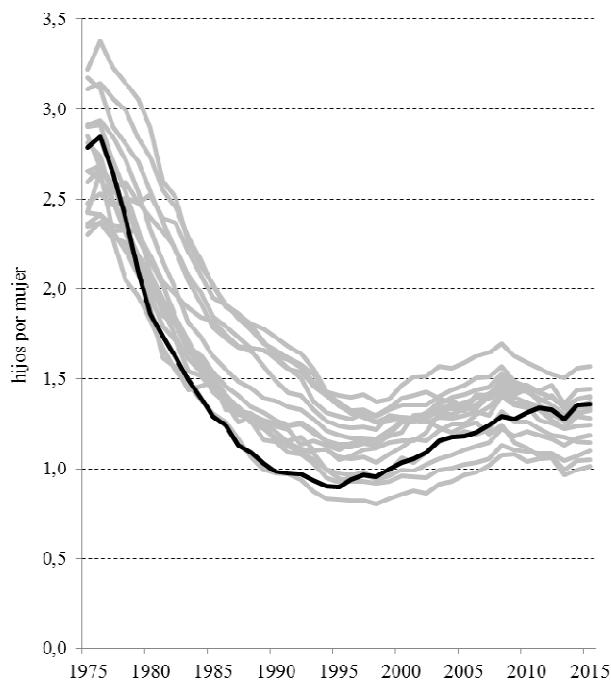
Tabla 1.2: Evolución del ISF y de la EMM total y por orden. C.A.E. 1975-2015

	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2015
ISF									
1 hijo	1,08	0,82	0,62	0,51	0,51	0,59	0,67	0,72	0,72
2 hijo	0,86	0,63	0,46	0,37	0,32	0,38	0,44	0,47	0,50
3+ hijos	0,83	0,43	0,21	0,10	0,06	0,06	0,08	0,12	0,14
Total	2,78	1,86	1,29	0,98	0,90	1,03	1,18	1,31	1,36
EMM									
1 hijo	25,7	25,8	26,9	28,6	30,4	31,5	31,7	31,8	32,2
2 hijo	28,7	29,0	29,7	31,5	32,9	34,0	34,6	34,4	34,6
3+ hijos	33,0	33,1	33,8	34,2	35,0	35,3	35,5	34,6	34,5
Total	28,8	28,5	29,0	30,2	31,6	32,7	33,0	32,9	33,3

En los últimos quinquenios se ha asistido a una recuperación de los niveles de fecundidad desde los mínimos HH del año 1995, cuando se alcanzaron los 0,9 hijos por mujer, hasta los 1,36 hijos del año 2015, es decir un incremento del 50% en dos decenios. La cuestión clave es si esa tendencia se mantendrá en el futuro fruto de un cambio más duradero de los comportamientos reproductivos, o bien se tratará de un fenómeno coyuntural, de materialización de una maternidad que fue aplazada en edades más jóvenes. De cómo se responda a esa pregunta se plantearía una hipótesis de evolución futura que prolongaría la tendencia ascendente u otra que la amortiguaría.

Un aspecto a destacar es que la recuperación de la fecundidad de la C.A. de Euskadi ha sido más intensa que la acaecida en el resto de Comunidades Autónomas (Gráfico 1.5). Si durante buena parte de los años ochenta y primera mitad de los noventa la C.A.E. se caracterizaba por tener los niveles más bajos de fecundidad, en la actualidad se sitúa como la quinta CC.AA con mayor fecundidad. Esa mejora de su posición relativa se explica por una recuperación más intensa de la fecundidad aplazada, debido a los bajos niveles alcanzados en los años anteriores, pero también por haber mantenido la tendencia ascendente hasta el periodo más reciente cuando en la mayoría de comunidades se había reducido debido al contexto de crisis económica.

Gráfico 1.6: Comparación entre la evolución del ISF de la C.A. de Euskadi y de las otras Comunidades Autónomas. 1975-2015



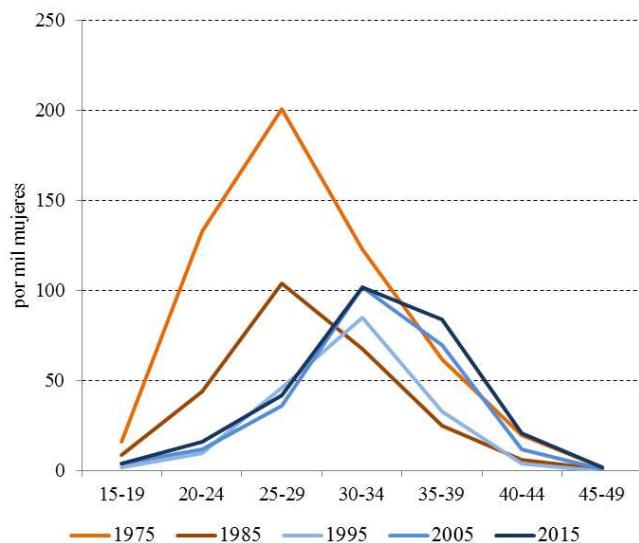
Nota: el gráfico no incluye los datos de Ceuta y Melilla. En trazo negro datos de la C.A.E.

La evolución de la fecundidad por edad de la madre permite identificar dos grandes períodos (Tabla 1.3). En el primero, de 1975 a 1985, se asistió a una generalizada caída de la fecundidad que afectó a todas las edades. El descenso fue muy intenso en aquellas edades tradicionalmente más fecundas, con una reducción a la mitad de la tasa de fecundidad de 25 a 29 años y del 67% en la de 20 a 24 años en tan sólo una década. En el segundo período, desde mediados de los años ochenta, el fenómeno predominante ha sido el aumento de la fecundidad a partir de los 30 años fruto del retraso de la edad a la primera maternidad, pudiendo distinguirse dos etapas en función del nivel general de fecundidad. En la primera, la recuperación de las tasas por encima de los 30 años no fue suficiente para compensar la caída que se producía en las tasas de edades más jóvenes, lo que provocó que el número medio de hijos por mujer continuase descendiendo hasta mediados de los años noventa. Lo que se alteró profundamente fue el calendario de la fecundidad, ya que el grupo de 30 a 34 años desplazó al de 25 a 29 años como el más fecundo y las tasas del grupo de 35 a 39 años superaron a las de 20 a 24 años. En la segunda etapa, a partir de 1995, se inicia una recuperación del ISF por la ralentización en el descenso de las tasas de fecundidad en las edades jóvenes y por la persistencia de la tendencia creciente por encima de los 30 años, lo que explica el 90 por ciento del aumento de la fecundidad total acaecido de 1995 a 2015.

Ese esquema general se ha visto alterado en los últimos años por un leve repunte de la fecundidad de las mujeres menores de 25 años. No obstante, esa ruptura no ha sido el fruto de un cambio de comportamiento, es decir de un rejuvenecimiento del calendario reproductivo, sino una consecuencia de la llegada de mujeres extranjeras con un patrón fecundo más joven. El papel de esa inmigración se constata en la evolución del peso de los nacidos de madre extranjera en el total de nacimientos. Esta proporción ha aumentado de forma considerable entre los nacidos de madres menores de 30 años, hasta el punto que del año 2007 hasta el 2013 los nacimientos de madre extranjera eran los mayoritarios entre las menores de 25 años residentes en la C.A.E., y representan aún el 47% del total en 2015 a pesar de la reducción de la inmigración extranjera. En otras palabras, sin el efecto de esa

inmigración las tasas de fecundidad en las edades más jóvenes hubiesen prolongado su trayectoria descendente, tal como venían haciendo desde mediados de los años setenta.

Gráfico 1.7: Tasas quinquenales de fecundidad de C.A. de Euskadi. 1975-2015



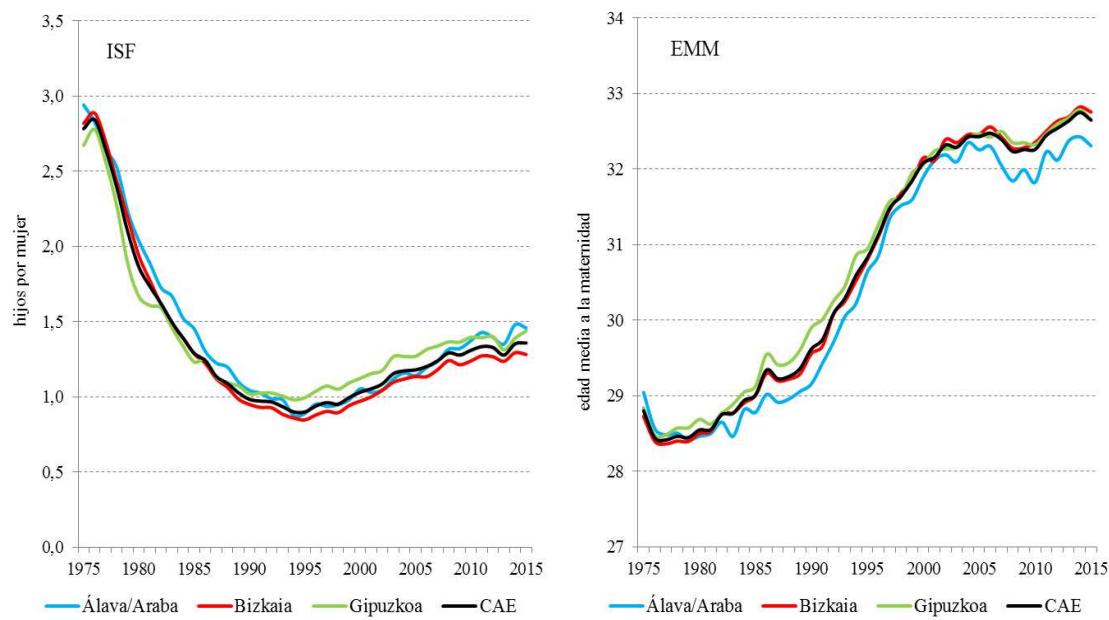
Un segundo aspecto a remarcar es que el aumento de la fecundidad entre 1995 y 2015 se explica básicamente por la evolución del orden 1, que ha pasado de 0,52 a 0,72 primeros hijos por mujer, contribuyendo en un 44% al incremento total del ISF (Tabla 1.3). Esa tendencia, y la concentración de la recuperación en edades por encima de los 30 años, permite responder a la pregunta planteada anteriormente: ¿el aumento del ISF presagia un cambio de tendencia a una mayor fecundidad o bien es consecuencia de un ajuste en el calendario, de una variación de las edades de la fecundidad? El aumento del orden 1 desde un nivel muy bajo en 1995 y las fuertes variaciones de su calendario indicarían que la fecundidad ha estado dominada más por un efecto de recuperación de una maternidad que había sido aplazada en edades más jóvenes que por una variación de intensidad, es decir de la descendencia que finalmente tendrán las mujeres

Tabla 1.3: Tasas de fecundidad por orden del nacido. C.A.E. 1995 y 2015 (tasas por mil)

	Todos los órdenes		Orden 1		Orden 2		Orden 3 y más	
	1995	2015	1995	2015	1995	2015	1995	2015
15-19	3	4	2	4	0	0	0	0
20-24	12	16	9	11	2	4	0	1
25-29	53	42	39	28	12	11	1	4
30-34	82	102	43	59	35	34	5	9
35-39	28	84	10	34	14	40	5	10
40-44	3	21	1	8	1	10	1	3
45-49	0	2	0	1	0	1	0	0
ISF	0,90	1,36	0,52	0,72	0,32	0,50	0,06	0,14

El análisis de las pautas de fecundidad de los territorios permite identificar tendencias y diferencias, permanentes o temporales, que se prolongarán o amortiguarán en los próximos años (Gráfico 1.8). Entre los cambios más destacados el acaecido en Gipuzkoa que ha invertido su posición relativa en el contexto de la C.A.E en los últimos veinte años, mientras que la evolución en Álava y en Bizkaia mostraba una mayor similitud tanto de nivel como de tendencia. No obstante, en el periodo más reciente se constata un mayor aumento relativo de la fecundidad de las mujeres residentes en Álava que se explica en gran medida por el peso de los nacidos de madre extranjera. En relación con el calendario, Álava se ha caracterizado desde la década de los ochenta por una edad media a la maternidad sensiblemente inferior a la de los otros territorios, mientras que el mayor retraso se localiza en Bizkaia. Esas diferencias se explican por unas tasas de fecundidad antes de los 25 años más elevadas en Álava por el mayor impacto relativo que ha tenido la inmigración sobre la fecundidad en ese Territorio Histórico. En el bienio 2014-15 el nivel de fecundidad oscila de los 1,29 hijos por mujer de Bizkaia a los 1,47 hijos de Álava, mientras que la edad media a la maternidad varía de los 32,4 años de Álava a los 32,7 de Bizkaia.

Gráfico 1.8: Evolución del Índice Sintético de Fecundidad y de la Edad Media a la Maternidad. Euskadi y territorios. 1975-2015



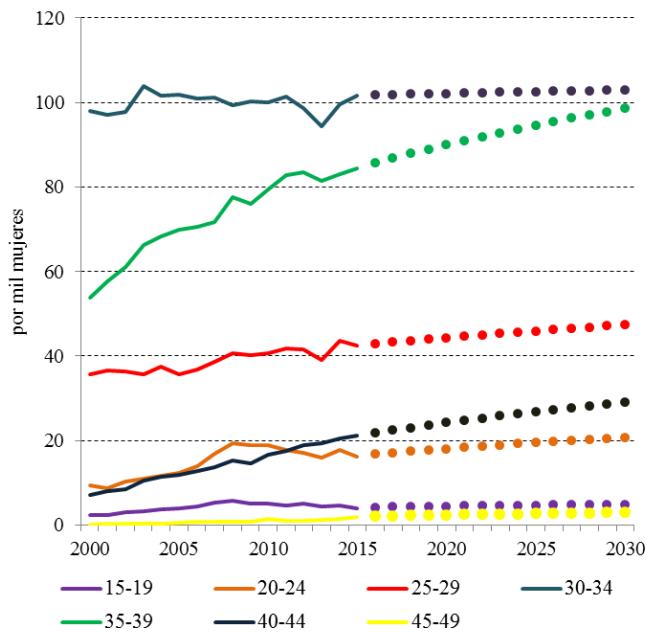
La extrapolación de las tendencias de la fecundidad por orden y edad de la madre conduce a un pronóstico del nivel de fecundidad del momento de 1,53 hijos por mujer en el horizonte 2030 para el conjunto de la C.A. de Euskadi (Tabla 1.4). Según el orden, se estima un incremento de la fecundidad del primer hijo del 8%, del segundo del 14% y del tercero y más hijos del 34% durante el periodo proyectado. No obstante, en términos de su contribución al incremento de la fecundidad total la mayor aportación recaerá en el segundo hijo que explica el 41% del aumento total, seguido del primer hijo con un 32%, mientras que el tercero y sucesivos contribuirán en un 27%.

Tabla 1.4: Evolución y proyección del ISF de la C.A.E. y de sus territorios. 2000-2030.

	Álava/Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	CAE
2000	1,05	0,97	1,12	1,03
2005	1,14	1,14	1,27	1,18
2010	1,37	1,24	1,40	1,31
2015	1,46	1,28	1,44	1,36
2020	1,55	1,34	1,50	1,43
2025	1,62	1,40	1,55	1,48
2030	1,69	1,44	1,59	1,53

La trayectoria de la fecundidad será creciente en todos los grupos de edad, localizándose los mayores incrementos absolutos en el grupo de 30 a 34 años seguido por el de 35 a 39 años (Gráfico 1.9). En los próximos años persistirá el retraso en la edad de inicio de la maternidad y la recuperación de la fecundidad aplazada en las edades jóvenes, manteniéndose la tendencia de aumento de las tasas por encima de los 30 años, aunque a un ritmo menor que en el pasado. En conjunto, cerca del 71% del incremento que se prevé en el ISF entre 2015 y 2030 es imputable al comportamiento de la fecundidad por encima de los 30 años, estimándose que al final del periodo la tasa de 30-34 años se situará en torno del 103%, la de 35-39 años en el 98%, y la de 40 a 44 años en el 29%. Esa tendencia se verá acompañada por un ligero repunte de la fecundidad de las mujeres de 20 a 24 años, al pasar la tasa del 16 al 21%, y de 25 a 29 años, al aumentar del 16 al 21%, entre 2015 y 2030. Fruto de esas evoluciones la edad media a la maternidad continuará aumentando, aunque a un ritmo claramente inferior, hasta alcanzar los 33 años en el horizonte de la proyección.

Gráfico 1.9: Evolución y proyección de las tasas de fecundidad por grupo de edad quinquenal de la madre. C.A. de Euskadi. 2000-2030 (tasas por mil)



Para los territorios la trayectoria de evolución prevista tanto de la fecundidad total como por orden es similar a la descrita para el conjunto de la C.A.E., y no se prevé una convergencia en los niveles de

fecundidad. Así, para el año 2030 se estima que el número medio de hijos por mujer oscilará entre el mínimo de las vizcaínas con 1,44 hijos por mujer y el máximo de las alavesas con 1,69 hijos. En ese año la fecundidad de Álava superaría a la de Bizkaia en un 16%, mientras que en la actualidad ese diferencial es del 14%.

1.3 Las migraciones

La intensidad y el signo de las migraciones han sido un componente determinante de la dinámica demográfica de la C.A. de Euskadi. Las corrientes inmigratorias del resto del Estado en los años sesenta y la primera mitad de los setenta constituyeron un motor del crecimiento poblacional, al tiempo que contribuyeron a rejuvenecer la pirámide poblacional aportando efectivos en las edades adultas y fomentando, de forma indirecta, la natalidad. La posterior desaceleración de los flujos migratorios y la inversión de su signo en el último cuarto del siglo XX configuraron a la C.A.E. como un área emigratoria. Con el cambio de siglo, se instauró un modelo de intercambios sustentado en el creciente papel de los flujos migratorios procedentes tanto del resto del Estado como del extranjero, retornando a saldos migratorios positivos hasta alcanzar un máximo de algo más de 8 mil personas en 2011. En los años más recientes las tendencias han sido dispares al sucederse un bienio con saldo migratorio negativo, debido a la caída en el flujo de inmigrantes y al aumento de las emigraciones en los años 2012 y 2013, con una posterior recuperación de saldos positivos en 2014 y 2015, fruto de un ligero incremento de las entradas y una reducción de las salidas. Paralelamente, el incremento de la movilidad residencial y la mayor presencia de población extranjera provocaron una intensificación de los intercambios migratorios internos.

1.3.1 Tendencia y proyección de los flujos de inmigración

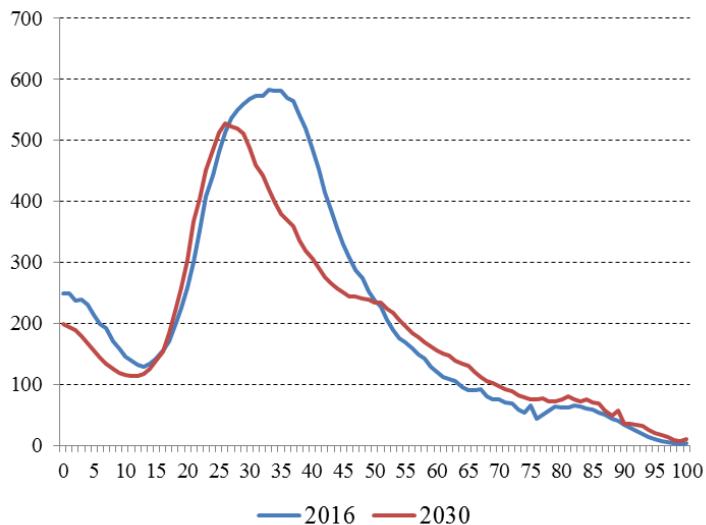
La recuperación de unos flujos de migración significativos con destino a la C.A. de Euskadi constituyó, sin lugar a dudas, el cambio demográfico más importante acaecido en los primeros años de este siglo. Entre 2000 y 2007 el número de entradas más que se duplicó, al pasar de 22 mil a algo más de 46 mil, coincidiendo con el punto álgido de la inmigración procedente del extranjero. A raíz de la crisis económica el flujo de inmigración se redujo en un 27% entre 2007 y 2013, debido al brusco descenso de las entradas del extranjero y a la inversión de la tendencia ascendente que aún mantenía la inmigración procedente del resto del Estado. Como corolario de esas tendencias se modificaron los orígenes de los flujos de inmigración, ya que en 2007 el 55% de los inmigrantes procedían del extranjero mientras que en 2013 era el 37%. En los años más recientes, el bienio 2014-2015, se asistió a un repunte del número de llegadas a la C.A.E. debido a una recuperación de las entradas procedentes del extranjero, que pasaron a representar el 40% del total en 2015.

En la estimación de los flujos futuros de inmigración a la C.A. de Euskadi se ha diferenciado entre aquellos que proceden del resto del Estado y los que tienen su origen en el extranjero (Gráfico 1.10):

- Inmigración procedente del resto de Comunidades Autónomas. Este flujo depende de dos factores: por un lado, de cuál será la propensión a emigrar del resto del Estado a la C.A.E.; por otro, de los cambios que se producirán en los próximos años en el tamaño y en la estructura de la población de esos orígenes. En relación con el primer aspecto se ha constatado que la intensidad emigratoria hacia la C.A.E se ha mantenido estable en los últimos años, ya que el índice sintético de emigración a la C.A.E. del trienio 2006-07 fue del 42% en los hombres y del 40% en las mujeres siendo esos valores del 44 y del 41% para el trienio 2013-15. En relación con el segundo factor, en las "Proyecciones de Población 2016-2066" el Instituto Nacional de Estadística prevé una reducción de la población española en las

edades adultas, que son aquellas que tienen una mayor propensión a emigrar, con una caída del 15% en los efectivos de población de 20 a 39 años entre 2016 y 2031. Además, la propia transformación de la pirámide por edades de la población española provocará un cambio en la estructura demográfica de los emigrantes a la C.A.E. ya que aumentarán los flujos de entrada de población en edad madura y anciana, que son los grupos de edad que tendrán un mayor crecimiento de sus efectivos a medio y largo plazo.

Gráfico 1.10: Inmigrantes por edad simple a la C.A.E procedentes del resto de España en 2016 y 2030

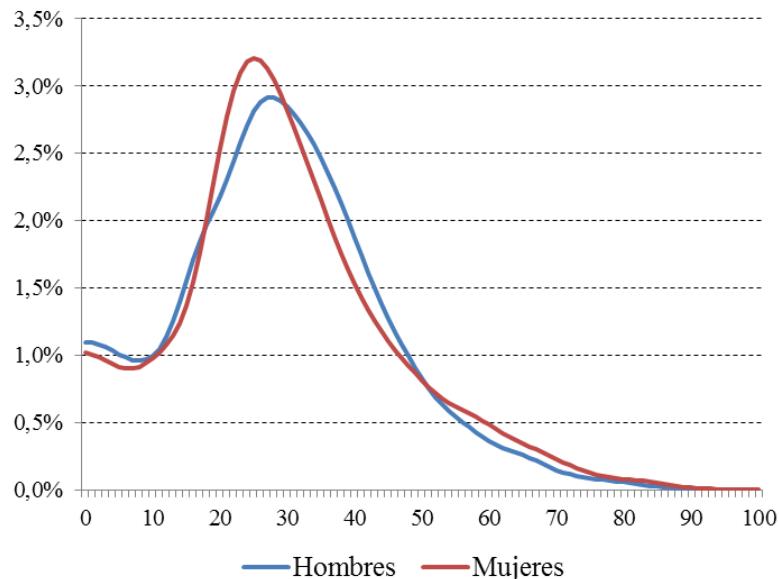


La hipótesis formulada considera que se mantendrán constantes las tasas de emigración del resto del Estado por sexo y edad a la C.A. de Euskadi observadas en el trienio 2013-15, aplicándose a las correspondientes proyecciones proyectadas por el INE, obteniéndose de esa manera el flujo de inmigración por sexo y edad a la C.A.E para cada año del periodo 2016-2030¹. El número total de inmigrantes presenta una tendencia descendente al reducirse de los 21.400 de 2016 a los 19.390 de 2030, con una aportación total para el conjunto del periodo proyectado de unas 302 mil personas, que es una cifra ligeramente inferior a la registrada en los quince años anteriores, con 310 mil inmigrantes de 2001 a 2015. Los cambios en la estructura de la población española provocarán una reducción de los inmigrantes adultos y un incremento del flujo de llegada de población en edades maduras (Gráfico 1.10).

- Inmigración del extranjero. La recuperación del flujo de entradas del extranjero iniciada en el año 2012 se prolonga en los próximos años hasta alcanzar en 2030 una cifra de 17.670 inmigrantes, lo que representa para el conjunto del periodo proyectado un total de unas 245 mil personas procedentes del extranjero. La estructura por sexo y edad de esos inmigrantes, que se caracteriza por un calendario migratorio muy concentrado en las edades adultas-jóvenes y una escasa presencia de inmigrantes por encima de los 50 años, presenta una elevada estabilidad temporal, motivo por el cual se ha distribuido el flujo total de entradas en función de los patrones migratorios observados en el trienio 2013-15 (Gráfico 1.11).

¹ El INE publica los flujos de inmigración del resto de CC.AA. a la C.A.E. proyectados por sexo y edad para cada año del periodo 2016-2031. No obstante, se ha optado por no utilizar esa información ya que la proyección de los flujos migratorios por parte del INE se realiza en base a la información de la Estadística de Migraciones que ofrece un volumen de intercambios migratorios inferior al que se deriva de la Estadística de Variaciones Residenciales. Por tanto, adoptar los flujos de inmigración proyectados por el INE provocaría una ruptura entre la serie proyectada y la registrada de movimientos migratorios del resto del Estado difundida por EUSTAT.

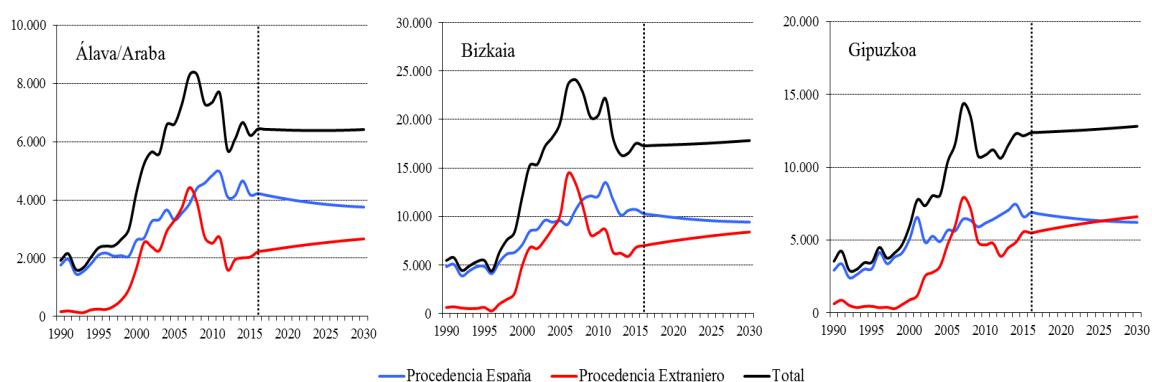
- Gráfico 1.11: Patrones relativos de la inmigración del extranjero a la C.A.E. 2013-2015.



Nota: patrones suavizados.

- Los dos flujos de inmigración proyectados para el conjunto de la C.A. de Euskadi se han asignado a los territorios utilizando matrices de distribución en función del sexo y del grupo de edad basadas en los datos del periodo 2013-15. Las entradas totales a un Territorio dependen, por consiguiente, de las hipótesis formuladas para cada tipo de inmigración a nivel de la C.A.E. y de su capacidad de atracción de esos flujos. La combinación de ambos elementos provoca que la tendencia sea similar en todos los Territorios pero con ligeras diferencias de ritmo en función de la evolución prevista para los distintos tipos de inmigración (Gráfico 1.12). Para el conjunto del periodo 2015-30 se ha previsto un flujo total de 96 mil inmigrantes para Álava, con un 41% procedentes del extranjero; de 262 mil para Bizkaia, con un 47% de entradas del extranjero, y de 189 mil en Gipuzkoa, con un 52% de fuera del Estado.

Gráfico 1.12: Evolución y proyección de los inmigrantes a los territorios. 1990-2030

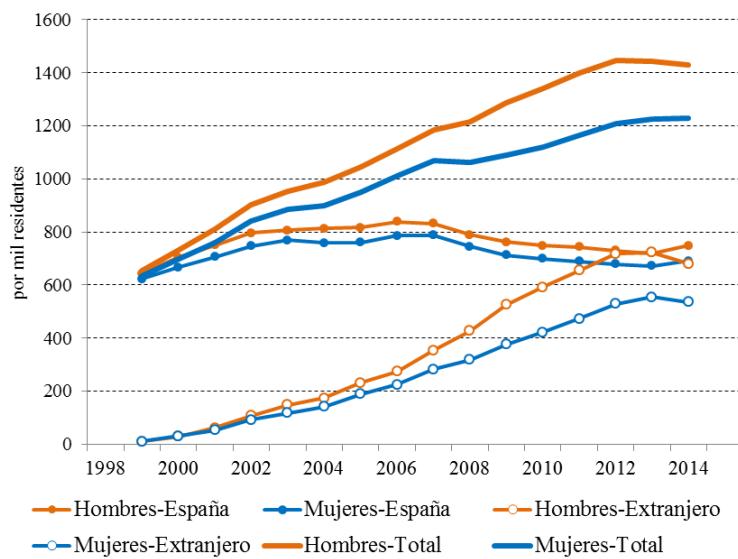


1.3.2 La emigración al resto del Estado y al Extranjero

La emigración al exterior de la C.A. de Euskadi presenta una tendencia de crecimiento sostenido del flujo de salidas, al pasar de poco más de 17 mil emigrantes anuales en los años de tránsito de siglo a algo más de 35 mil de media en el bienio 2012-13. En esos años, casi la mitad de los emigrantes tenían como destino el extranjero, mientras que una década antes el peso de las salidas al extranjero representaba un 14% del total. No obstante, en los últimos años se constata una reducción del flujo de emigración, hasta valores medios anuales de 32 mil emigrantes en 2014-15, fruto de un descenso de las salidas al extranjero. En la evolución de esas salidas interactúan dos factores: por un lado, la menor o mayor propensión de la población a realizar una emigración al exterior de la C.A.E.; por otro, los cambios en el volumen y en la estructura por edades de la población.

El índice sintético de emigración exterior por sexo (ISMExt), que sintetiza la propensión de la población vasca a realizar una emigración, presenta una tendencia de crecimiento sostenido desde principios de siglo (Gráfico 1.13). Ese incremento se debe a una mayor propensión a emigrar al extranjero, que responde básicamente a movimientos protagonizados por población de nacionalidad extranjera que llegaron en los años precedentes a la C.A. de Euskadi, aunque no son ajenas las mejoras acaecidas en la propia captación estadística del fenómeno. Por su parte, la propensión a emigrar a otras Comunidades Autónomas se ha caracterizado por una evolución más estable, aunque se aprecia un descenso de su intensidad en los años posteriores a la crisis económica. En todos los años la propensión a emigrar es mayor en los hombres que en las mujeres, siendo más relevantes los diferenciales entre sexos en la emigración con destino al extranjero.

Gráfico 1.13: Evolución del Índice Sintético de Emigración Exterior por sexo y destino de la C.A.E. 1998-2015



Nota: media móvil de tres años centrada en el año de referencia.

La evolución de la intensidad emigratoria presenta en los territorios un elevado paralelismo con la observada para el conjunto de la C.A. de Euskadi, aunque con diferencias significativas de nivel (Tabla 1.5). Las mayores propensiones a emigrar fuera de la C.A.E. se localizan en Álava, especialmente entre la población masculina, mientras que las menores se dan en Gipuzkoa,

situándose Bizkaia en una posición intermedia, más próxima en los hombres a Gipuzkoa y en las mujeres a Álava. Un aspecto a destacar es que en el periodo más reciente se ha producido un ligero proceso de convergencia, sobre todo en las mujeres. Así, en el trienio 2010-12 la propensión a migrar de los alaveses superaba a la de los guipuzcoanos en un 55% en los hombres y en un 40% en las mujeres, mientras que en el periodo 2013-15 esos diferenciales se habían reducido al 20 y al 14%, respectivamente. No obstante, y a pesar de esas diferencias de ritmo y de nivel, lo que caracteriza y es común a todos los territorios es la estabilidad en los indicadores sintéticos de emigración total en los últimos años.

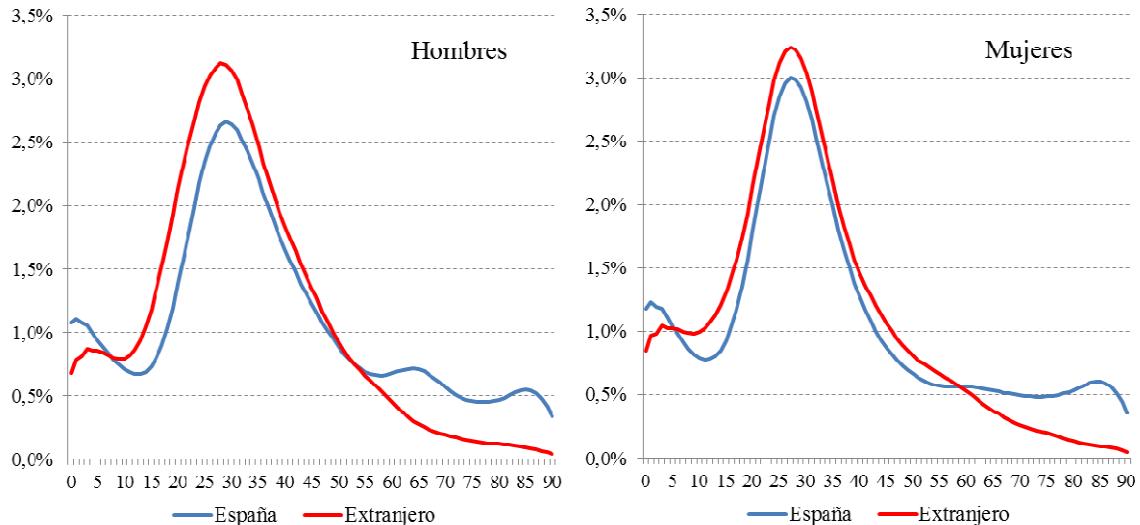
Tabla 1.5: Evolución del Índice Sintético de Emigración al resto del estado y al extranjero por sexo de la C.A. de Euskadi y de los territorios. 2007-2015. (por mil residentes)

		A otras CC.AA			Al extranjero			Total		
		2007-09	2010-12	2013-15	2007-09	2010-12	2013-15	2007-09	2010-12	2013-15
Álava/Araba	Hombres	871	906	864	473	822	787	1.344	1.728	1.651
	Mujeres	831	796	775	282	568	547	1.113	1.364	1.321
Bizkaia	Hombres	823	769	740	419	666	662	1.242	1.435	1.402
	Mujeres	784	715	705	328	503	543	1.112	1.218	1.248
Gipuzkoa	Hombres	699	625	706	420	489	664	1.119	1.115	1.371
	Mujeres	645	598	630	320	382	529	965	980	1.159
C.A.E.	Hombres	789	743	748	427	654	681	1.217	1.397	1.429
	Mujeres	746	689	691	318	474	537	1.064	1.163	1.227

Ante la dificultad que entraña formular hipótesis diferenciadas en función del destino, especialmente de las salidas el extranjero, se ha optado por considerar de forma conjunta la emigración exterior. La hipótesis plantea que durante el periodo de proyección se mantendrá constante la intensidad migratoria observada en el trienio 2010-12. Ese supuesto se ha aplicado tanto al conjunto de la C.A. de Euskadi como a sus territorios, y se justifica por la estabilidad del indicador sintético de emigración exterior en todos los ámbitos en los últimos años.

El patrón de la emigración exterior presenta perfiles por edad diferenciados en función del destino (Gráfico 1.14). En la estructura demográfica de la emigración al resto del Estado la mayor emigración se localiza en las edades adultas jóvenes y se encuentra relacionada con la movilidad laboral y la formación de la familia, existiendo también un componente de migración de "arrastre" tal como refleja el peso de la emigración en las edades infantiles. Además, se constata la presencia de otra moda alrededor de los 65 años, indicativa de una migración de retorno, y en las edades más avanzadas, ligada a la pérdida de autonomía personal o viudedad. En ambas modas el patrón de las mujeres es ligeramente más joven que el de los hombres, alrededor de 2-3 años, reflejo de las diferencias entre sexos en la edad de formación de la pareja y la familia. Por su parte, en la emigración al extranjero el peso de la protagonizada por los jóvenes y adultos es mayor, ya que entre los 15 y los 34 años se concentra la mitad de la propensión emigratoria, y se caracteriza también por su bajo componente familiar y la ausencia de movimientos en edades avanzadas. A nivel territorial, los patrones por edad del conjunto de la emigración se adecuan al perfil observado en la C.A.E. aunque se aprecian ligeras diferencias como el mayor peso de la emigración adulta-joven en ambos sexos en Gipuzkoa o el menor peso de las edades en torno a la jubilación de los hombres en Álava.

Gráfico 1.14: Patrones relativos de la emigración por sexo y destino de la C.A.E. 2013-15



Nota: patrones suavizados.

En síntesis, las tasas de emigración se mantienen constantes durante todo el periodo de la proyección tanto para la C.A. de Euskadi como para sus territorios en valores promedio observados durante el trienio 2013-15. No obstante, en términos absolutos el flujo de salidas al exterior se reduce progresivamente a medida que se modifica la pirámide poblacional y se reducen los efectivos de población en las edades de mayor migrabilidad, es decir las edades adultas más jóvenes. Entre 2016 y 2030 el número de emigrantes al exterior de la C.A.E. se reduce en un 7%, con diferencias significativas entre territorios, oscilando el descenso entre el 10% de Bizkaia y el 2% de Gipuzkoa, situándose Álava en una situación intermedia con una caída del 6% del flujo de emigración. Para el conjunto del periodo se estima un total de 459 mil salidas de la C.A.E., de las cuales el 18% corresponden a residentes en Álava, el 51% en Bizkaia y el 31% en Gipuzkoa.

1.3.3 Los movimientos internos entre los territorios

En el presente siglo se ha asistido a un incremento sostenido de los intercambios migratorios entre territorios al pasar de los 4 mil de media anual del bienio 2000-02 a los casi 6 mil anuales de 2014-15. Parte de ese aumento está relacionado con la mayor presencia de población extranjera que por su estructura socio-demográfica se caracteriza por una movilidad residencial más elevada. No obstante, a pesar de la tendencia ascendente, el volumen total de los flujos internos es muy moderado y su impacto sobre la evolución demográfica de los territorios poco significativo, ya que los saldos migratorios internos netos son de escasa cuantía. Así, para el conjunto del trienio 2013-15 han representado un aporte neto de 229 personas en Álava y 449 en Guipúzcoa, con la consiguiente pérdida de 678 residentes en Bizkaia.

Esa mayor propensión a realizar un cambio de residencia a un municipio de otro Territorio Histórico se refleja en un incremento de casi un 60% en el índice sintético de migración interior (ISMint) en ambos sexos para el conjunto de los tres ámbitos desde principios de siglo (Tabla 1.6). Los residentes en Álava son los que tienen una propensión más elevada a realizar una migración interna, más del doble que para el conjunto de residentes en la C.A.E., siendo claramente inferior entre los habitantes de los otros dos Territorios. Además, ese patrón territorial no se ha visto alterado de forma significativa por el

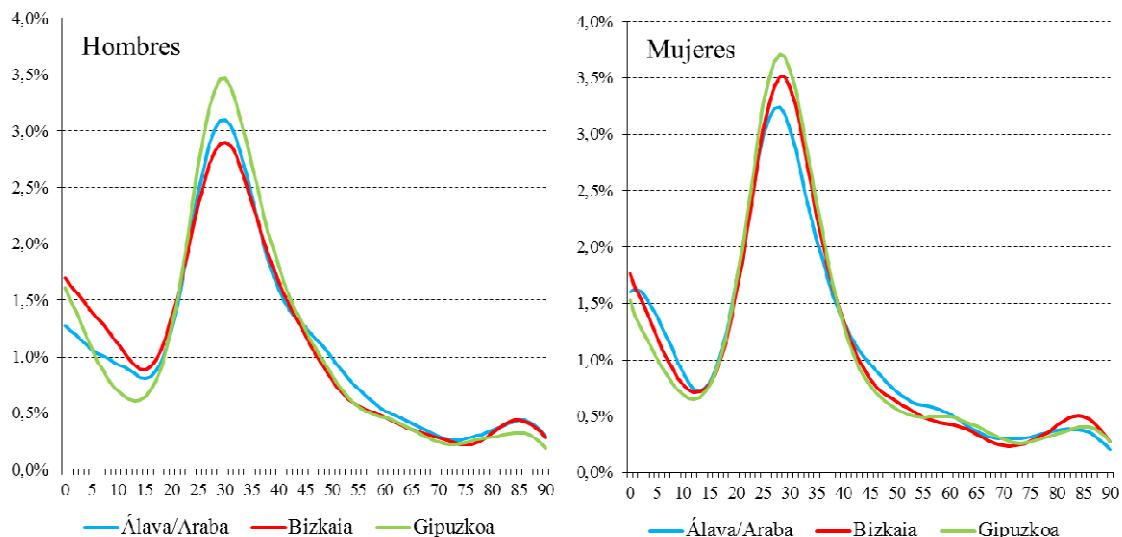
aumento de la movilidad interna, permaneciendo relativamente constantes los diferenciales migratorios. Se estima que a corto plazo se mantendrá la tendencia con un incremento de la propensión migratoria, en torno del 10%, para estabilizarse posteriormente a medio plazo.

Tabla 1.6: Evolución del Índice Sintético de Migración Interior por sexo en los territorios. 2001-2015.

		2001-03	2004-06	2007-09	2010-12	2013-15
Álava/Araba	Hombres	319	332	331	368	430
	Mujeres	297	301	325	357	390
Bizkaia	Hombres	129	138	139	169	186
	Mujeres	122	139	141	156	187
Gipuzkoa	Hombres	178	163	166	180	215
	Mujeres	158	161	173	175	199

La estructura demográfica de la migración interior se adecua al patrón general de movilidad en las distintas etapas del ciclo vital. Se trata, básicamente, de movimientos relacionados en instancia con la búsqueda de empleo, adquisición de la vivienda y constitución de la familia, concentrándose alrededor 4 de cada 10 movimientos internos entre los 20 y los 34 años, con un calendario ligeramente más concentrado y joven en las mujeres. La emigración más elevada en los hombres se localiza alrededor de los 30 años y en las mujeres unos dos años antes como consecuencia del retraso en la edad de emancipación y de los diferenciales por sexo en la edad de inicio a la convivencia. Una parte de esas migraciones la protagonizan familias con hijos pequeños, siendo los menores de 10 años el 11% de los migrantes internos. A nivel territorial se aprecian algunas peculiaridades en los patrones de la migración interna, como el mayor peso relativo de las edades adultas-jóvenes en la emigración interior de los guipuzcoanos (Gráfico 1.15). La comparación de esos patrones con los del trienio 2010-2012 muestra una elevada similitud en su perfil, reflejando su estabilidad en el tiempo, y por esta razón se mantienen constantes a lo largo del periodo proyectado.

Gráfico 1.15: Patrones relativos de la migración interior de cada territorio. 2013-2015



Nota: patrones suavizados.

El modelo espacial de los intercambios migratorios entre los territorios se ha mantenido relativamente constante en los últimos años, ya que alrededor de dos tercios de los migrantes internos que proceden de Álava y Gipuzkoa tienen como destino Bizkaia, mientras que los que tienen su origen en Bizkaia se distribuyen por igual entre los otros dos territorios. No obstante, el análisis por grandes grupos de edad ha revelado que las preferencias de los destinos varían en función de la etapa del ciclo vital en que se produce la migración. A modo de ejemplo, entre 2013 y 2015, el 70% de los guipuzcoanos de 20 a 39 años que cambiaron su residencia a otro territorio lo hicieron a Bizkaia, reduciéndose al 62% entre los de 65 y más años.

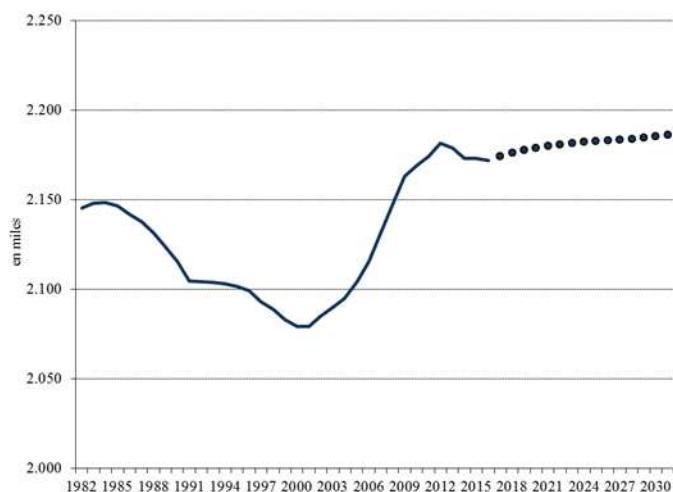
2 La población de la comunidad autónoma de euskadi y sus territorios 2016-2031

El cambio de siglo representó una ruptura en la evolución de la población vasca al revertirse la dinámica regresiva de las dos décadas precedentes para iniciar una etapa de crecimiento demográfico, alcanzando un máximo de población de 2,18 millones de habitantes en 2012, fruto básicamente de la inmigración procedente del extranjero. En los últimos años, la caída en los flujos de entrada del exterior ha provocado una ligera reducción y posterior estabilización de la población, aunque se prevé que en los próximos tres quinquenios se invertirá dicha tendencia asistiendo a una muy moderada recuperación de la población de la CAE, superándose a medio plazo la cifra registrada en 2012. Al mismo tiempo, se mantendrá el proceso de transformación de la pirámide poblacional, especialmente un fuerte incremento de la población de más edad debido a la mayor longevidad y a la llegada a esas edades de generaciones más numerosas. Esas tendencias demográficas serán comunes a todos los territorios, aunque con algunas peculiaridades en relación con los ritmos e intensidades de esos procesos.

2.1 Evolución y proyección de la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi

El escenario demográfico a corto y medio plazo plantea un contexto de estabilidad en la cifra de residentes en la C.A. de Euskadi, aunque con una tendencia hacia una ligera recuperación a medio plazo que trunca la trayectoria de descenso registrada en los últimos años (Gráfico 2.1). Para principios del año 2031 se estiman 2,186 millones de habitantes, lo que representa una ganancia de poco más de 14 mil habitantes en relación con la cifra registrada en 2016.

Gráfico 2.1: Evolución y proyección de la población de la C.A. de Euskadi. 1982-2031.



Nota: poblaciones a 1 de enero.

En la evolución de la población de la C.A. de Euskadi se combinan pérdidas de población por crecimiento natural con aportaciones netas vía migraciones (Tabla 2.1 y Gráfico 2.2). El crecimiento natural presenta una tendencia a saldos cada vez más negativos por el aumento de las defunciones y el descenso de los nacimientos. A pesar de los avances en longevidad, la creciente presencia de población en edades cada vez más avanzadas provocará un incremento del número de defunciones del 10% en el conjunto del periodo, hasta situarse alrededor de las 22.500 anuales en los últimos años del periodo proyectado.

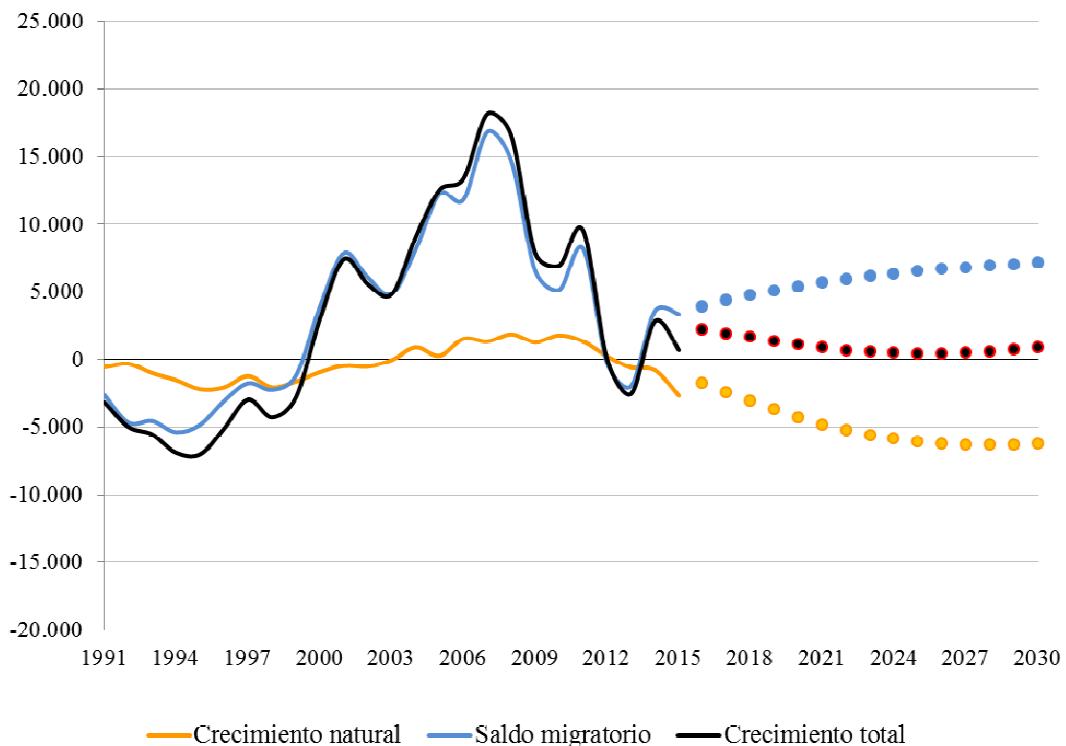
Tabla 2.1: Evolución y proyección de la población y de los fenómenos demográficos de la C.A.E. 2010-2031

	Población 1 enero	Crecimiento Natural			Saldo Migratorio			Población 31 diciembre
		Nacimientos	Defunciones		Inmigrantes	Emigrantes		
2010	2.169.038	21.159	19.357	1.802	38.591	33.425	5.166	2.174.033
2011	2.174.033	21.180	19.832	1.348	41.011	32.819	8.192	2.181.590
2012	2.181.590	20.533	20.281	252	34.362	34.589	-227	2.178.949
2013	2.178.949	19.118	19.692	-574	33.987	35.943	-1.956	2.172.877
2014	2.172.877	19.378	20.157	-779	35.491	31.889	3.602	2.173.210
2015	2.173.210	18.851	21.509	-2.658	35.917	32.555	3.362	2.171.886
2016	2.171.886	18.779	20.506	-1.727	36.100	32.171	3.928	2.174.087
2017	2.174.087	18.317	20.731	-2.414	36.145	31.803	4.342	2.176.015
2018	2.176.015	17.867	20.953	-3.086	36.187	31.467	4.720	2.177.649
2019	2.177.649	17.446	21.150	-3.705	36.228	31.165	5.063	2.179.008
2020	2.179.008	17.065	21.357	-4.292	36.271	30.898	5.374	2.180.089
2021	2.180.089	16.737	21.544	-4.807	36.319	30.665	5.654	2.180.936
2022	2.180.936	16.468	21.699	-5.231	36.372	30.467	5.906	2.181.610
2023	2.181.610	16.258	21.849	-5.591	36.433	30.303	6.130	2.182.150
2024	2.182.150	16.108	21.979	-5.871	36.502	30.172	6.331	2.182.610
2025	2.182.610	16.021	22.108	-6.087	36.580	30.071	6.509	2.183.032
2026	2.183.032	15.994	22.214	-6.221	36.666	30.000	6.666	2.183.477
2027	2.183.477	16.022	22.324	-6.303	36.759	29.955	6.804	2.183.979
2028	2.183.979	16.103	22.435	-6.332	36.858	29.932	6.926	2.184.573
2029	2.184.573	16.233	22.530	-6.296	36.960	29.927	7.033	2.185.310
2030	2.185.310	16.405	22.649	-6.244	37.064	29.936	7.129	2.186.194

En relación con los nacimientos se prevé una caída sostenida hasta unos mínimos en torno de los 16 mil anuales en el trienio 2025-27, para recuperarse ligeramente en años posteriores. El factor determinante será la fuerte caída que se producirá en los efectivos de mujeres en edad fecunda, con una reducción de la población femenina de 25 a 39 años (edades que concentran alrededor del 85% de la fecundidad) del 20%, de las 201 mil mujeres de 2016 a las 161 mil de 2031. Si bien se prevé una recuperación de la fecundidad hasta alcanzar los 1,53 hijos por mujer en el año 2030, ésta no será suficiente para compensar el descenso en el número de potenciales madres, reduciéndose los nacimientos en un 13%, hasta alcanzar unas cifras similares a las registradas en los últimos años del siglo pasado, cuando la fecundidad era un 36% inferior a la prevista para 2030. Esa presencia de generaciones poco numerosas en edades fecundas se prolongará en el tiempo y, por tanto, es poco previsible que se produzca una recuperación de la natalidad por encima de los 20 mil nacimientos anuales en el largo plazo. Esas trayectorias de los nacimientos y de las defunciones desembocan en un crecimiento natural de signo negativo, intensificándose la tendencia iniciada en el año 2013², por lo que se cifra una pérdida de algo más de 74 mil personas entre 2016 y 2030, con saldos negativos por encima de las 6 mil personas cada año a partir de 2025

² La acentuada caída del crecimiento natural en el año 2015, con una pérdida de 2.658 personas, se debió a un incremento en la cifra de defunciones, que estaría asociado a factores ambientales y/o climatológicos específicos lo que explica que el crecimiento natural proyectado para los primeros años sea menos negativo y más acorde con los valores registrados en los años precedentes.

Gráfico 2.2: Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de la C.A.E. 1991-2030.

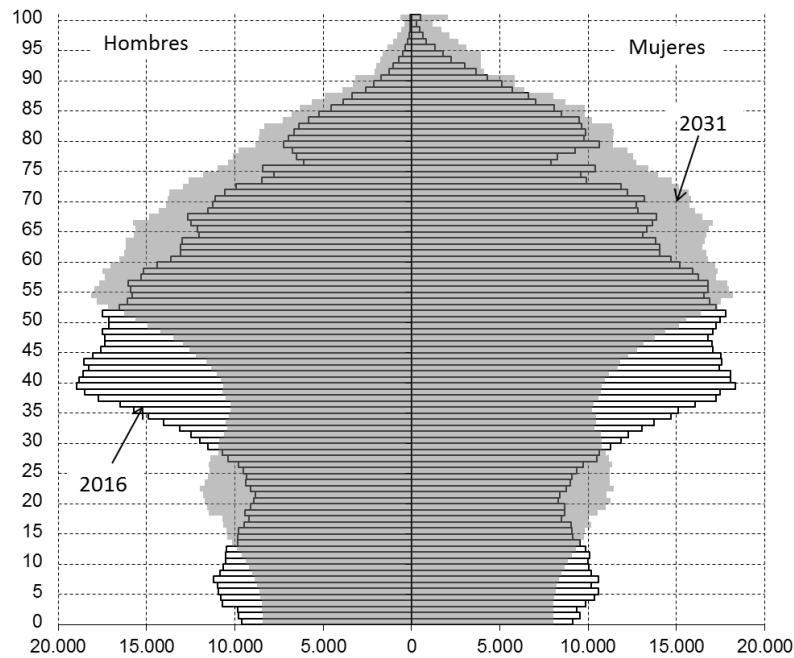


Respecto a las migraciones, se estima un saldo migratorio positivo de la C.A. de Euskadi con el exterior de unas 85 mil personas para el conjunto del periodo 2016-2030, que permitirá compensar las pérdidas debidas al crecimiento natural. En términos comparativos, la magnitud de ese saldo es inferior en un 20% a la registrada en los quince años anteriores, entre 2001 y 2015, cuando las migraciones aportaron 107 mil personas, y claramente alejado de los máximos del bienio 2007-08. A lo largo del periodo se producirá un crecimiento sostenido del saldo migratorio, al pasar de 4 mil personas en 2006 a algo más de 7 mil en los últimos años. Esa evolución será el resultado de dos tendencias contrapuestas: por un lado, la cifra de emigrantes se reducirá de forma progresiva debido a la menor presencia de población en las edades adultas, que son las de mayor migrabilidad; por otro, aumentará el número de inmigrantes, al preverse una ligera recuperación de los flujos de entrada procedentes del extranjero.

2.2 Los cambios en la estructura por edades de la población de la C.A.E.

La relativa estabilidad en la cifra total de residentes en la C.A.E. se verá acompañada por importantes cambios la estructura etaria de la población, tal como se constata de la comparación entre las pirámides de 2016 y 2031 (Gráfico 2.3). Esas transformaciones responden, por un lado, a la fuerte inercia que caracteriza a las estructuras poblacionales con el tránsito por el perfil de la pirámide de población de cohortes con importantes diferenciales numéricos y, por otro lado, a la evolución prevista de los distintos fenómenos demográficos y su interrelación con las estructuras etarias. Las generaciones más numerosas que se ubican en las edades adultas se desplazarán hacia las edades adultas-maduras al tiempo que se verán sustituidas por cohortes con menos efectivos. A pesar de la aportación de población por migraciones, ese reemplazo generacional provocará que entre 2016 y 2031 los efectivos de 35 a 49 años se reduzcan un 32% mientras que aumentaran un 10% los de 50 a 64 años. En la base de la pirámide poblacional se producirá una contracción de la población infantil por la reducción prevista en el número de nacimientos en los próximos años, mientras que aumentará la adolescente y adulta-joven, al sustituirse las generaciones más “vacías” de la historia reciente, las nacidas en los tres últimos quinquenios del siglo pasado, por aquellas nacidas en el primer decenio de este siglo, años en los que se asistió a un repunte de la natalidad. Finalmente, se intensificará la tendencia de incrementos de población muy relevantes en la cúspide de la pirámide por la sinergia entre la llegada a esas edades de generaciones más numerosas y los avances previstos en la longevidad de la población.

Gráfico 2.3: Pirámides de población de la C.A. de Euskadi. 2016 y 2031.



En relación con la evolución de los grandes grupos edad, la población menor de 16 años se caracteriza por una relativa estabilidad de sus efectivos en el corto plazo, en torno de las 325 mil personas, para iniciar posteriormente una tendencia claramente descendente (Tabla 2.2). Se prevé que en el año 2031 los efectivos de ese grupo de edad se situarán en 285 mil, lo que representa una reducción de 38 mil niños y jóvenes en relación con el año 2016, un 12% menos. Aunque esa cifra es superior a los mínimos registrados en las últimas décadas, de alrededor de 265 mil personas a

principios de este siglo, representa menos de la mitad de la población menor de 16 años que residía en la C.A. de Euskadi en el segundo quinquenio de los años setenta del siglo pasado. Por su parte, la población en edad laboral, definida entre los 16 y 64 años, presenta una trayectoria de reducción sostenida de sus efectivos durante todo el periodo, con una pérdida en el horizonte de la proyección de 98 mil personas, es decir un 7% menos que en el año 2016. Esa evolución rompe con la trayectoria ascendente de la población en edad laboral de finales del siglo pasado, y de posterior estabilización en la primera década de este siglo, de tal manera que en el horizonte de la proyección se prevé que retrocederá hasta cifras similares a las de mediados de los años setenta. Finalmente, la población de 65 y más años mantendrá la tendencia de crecimiento sostenido, al pasar de 465 a 616 mil personas entre 2016 y 2031, lo que representa un 32 por ciento más de mayores. En términos relativos, la población menor de 16 años verá reducir su peso en el conjunto de la población en casi dos puntos porcentuales (del 14,9 al 13,0%), la de 16 a 64 años en casi cinco puntos (del 63,7 al 58,8%), mientras que el peso relativo de los mayores aumentará del 21,4 al 28,2%.

Tabla 2.2: Evolución y proyección de la población de la C.A. de Euskadi por grandes grupos de edad. 2001-2031.

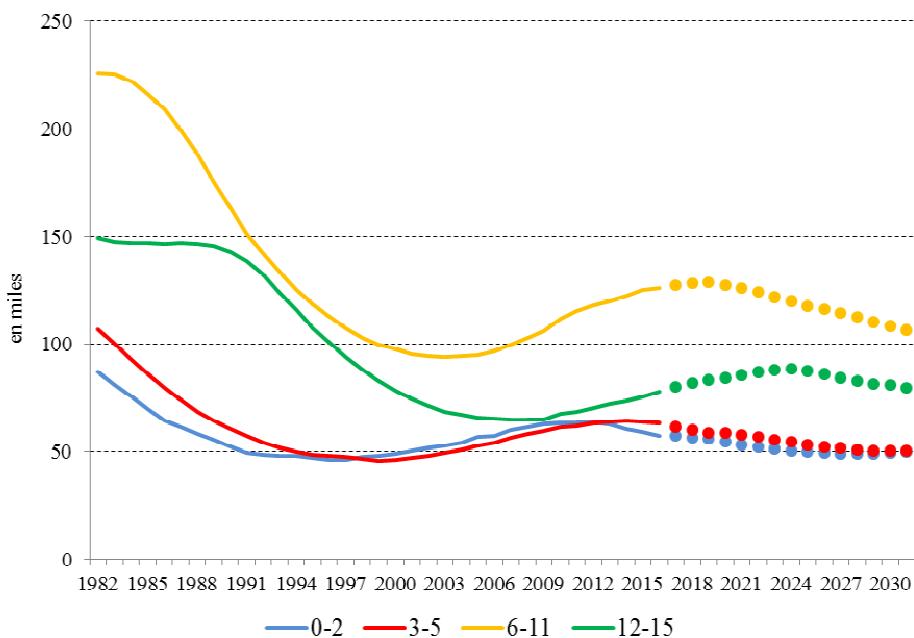
	Población en miles				Distribución relativa				Edad media
	0-15	16-64	65+	Total	0-15	16-64	65+	Total	
2001	267,5	1.446,0	365,6	2.079,2	12,9%	69,5%	17,6%	100,0%	41,5
2006	273,0	1.450,9	391,5	2.115,4	12,9%	68,6%	18,5%	100,0%	42,9
2011	309,3	1.440,4	424,3	2.174,0	14,2%	66,3%	19,5%	100,0%	43,6
2016	324,0	1.382,7	465,2	2.171,9	14,9%	63,7%	21,4%	100,0%	44,8
2017	325,3	1.376,5	472,3	2.174,1	15,0%	63,3%	21,7%	100,0%	45,0
2018	325,9	1.369,4	480,7	2.176,0	15,0%	62,9%	22,1%	100,0%	45,2
2019	325,7	1.363,1	488,8	2.177,6	15,0%	62,6%	22,4%	100,0%	45,4
2020	324,0	1.358,3	496,7	2.179,0	14,9%	62,3%	22,8%	100,0%	45,6
2021	321,6	1.353,2	505,3	2.180,1	14,8%	62,1%	23,2%	100,0%	45,9
2022	318,9	1.347,4	514,6	2.180,9	14,6%	61,8%	23,6%	100,0%	46,1
2023	315,7	1.340,8	525,2	2.181,6	14,5%	61,5%	24,1%	100,0%	46,3
2024	311,9	1.334,5	535,8	2.182,2	14,3%	61,2%	24,6%	100,0%	46,6
2025	307,2	1.328,1	547,3	2.182,6	14,1%	60,9%	25,1%	100,0%	46,8
2026	302,9	1.321,7	558,4	2.183,0	13,9%	60,5%	25,6%	100,0%	47,0
2027	298,3	1.316,1	569,1	2.183,5	13,7%	60,3%	26,1%	100,0%	47,2
2028	294,0	1.310,0	580,0	2.184,0	13,5%	60,0%	26,6%	100,0%	47,4
2029	290,2	1.302,8	591,5	2.184,6	13,3%	59,6%	27,1%	100,0%	47,6
2030	287,7	1.293,4	604,2	2.185,3	13,2%	59,2%	27,6%	100,0%	47,8
2031	285,2	1.284,9	616,0	2.186,2	13,0%	58,8%	28,2%	100,0%	48,0

Nota: poblaciones a 1 de enero.

El cambio en la estructura por edades de la población se constata de forma sintética en la evolución de su edad media que a principios del siglo XXI era de 41,5 años y durante el periodo proyectado aumentará de los 44,8 años de 2016 a los 48,0 de 2031, es decir un incremento de 3,3 años. Paralelamente, la edad mediana, que en 2016 era de 44,9 años, se incrementará en 5,7 años, de tal manera que en 2031 más de la mitad de la población vasca tendrá 50 o más años.

El sistema educativo ha sido uno de los ámbitos en los que más se han dejado sentir los cambios en la dinámica demográfica en las últimas décadas (Gráfico 2.4). Si bien los efectivos totales de población en edad escolar presentan una tendencia descendente a medio plazo, las trayectorias y los ritmos serán dispares en los distintos ciclos educativos a medida que vayan repercutiendo en ellos, diferidas en el tiempo, las oscilaciones en los niveles de natalidad. La población pre-escolar mantiene la tendencia de los últimos años de progresiva reducción de sus efectivos hasta un mínimo inferior a 49 mil personas en 2028 para repuntar muy ligeramente en los años posteriores. La población escolarizada en la educación infantil tendrá una evolución descendente durante todo el periodo con una reducción de sus efectivos del 21% entre 2016 y 2031. En el ciclo de primaria a corto plazo se mantiene la tendencia ascendente de los últimos años, con un máximo de casi 129 mil niños en 2018, para iniciar posteriormente un descenso sostenido al ir accediendo a esas edades cohortes menos numerosas, hasta alcanzar en 2031 cifras similares a las registradas en el año 2009. Finalmente, la población cuyas edades se corresponde con la educación secundaria obligatoria tendrá una evolución similar, aunque desplazada en el tiempo, con un aumento hasta un máximo de 88 mil personas en 2024, un 13 por ciento más que en 2016, para iniciar posteriormente también una tendencia de reducción de sus efectivos.

Gráfico 2.4: Evolución y proyección de la población en los ciclos educativos. 1982-2031.



Nota: poblaciones a 1 de enero.

La dinámica demográfica futura tendrá también importantes repercusiones sobre el mercado de trabajo (Tabla 2.3). La reducción de los efectivos de 16 a 64 años, que en el horizonte de la proyección se sitúan por debajo de 1,29 millones de personas, se producirá en un contexto de envejecimiento de su estructura interna. Dicho proceso se debe al progresivo desplazamiento hacia las edades adultas-maduras de las generaciones numerosas nacidas en los períodos de elevada natalidad y su sustitución por cohortes cada vez más mermadas en las edades jóvenes y adultas. Así, hasta mediados de la década de los noventa alrededor del 45% de la población en edad laboral tenía menos de 35 años mientras que en el año 2016 se había reducido al 29%. Esta tendencia se mantiene en el corto plazo aunque posteriormente se recupera su participación en el conjunto de la población de 16 a 64 años, proveyéndose que en el año 2031 el 32% de la población potencialmente activa tendrá

menos de 35 años. Al mismo tiempo, el peso relativo de los mayores de 55 años, que en 2001 representaban el 16% de la población en edad laboral, se incrementará en más de 5 puntos, del 21,1% de 2016 al 26,4% del año 2031.

Tabla 2.3: Evolución y proyección de la población de 16 a 64 años y de su estructura interna de la C.A. de Euskadi. 2001-2031.

	Población en miles						RDD	IRPA
	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	Total		
2001	252,6	345,5	333,5	286,2	228,2	1.446,0	43,8	1,304
2006	194,4	347,3	344,7	306,9	257,5	1.450,9	45,8	0,921
2011	169,0	305,3	358,2	334,8	273,2	1.440,4	50,9	0,711
2016	161,2	235,6	352,6	341,1	292,3	1.382,7	57,1	0,653
2017	163,2	225,8	346,3	343,4	297,8	1.376,5	57,9	0,652
2018	165,3	218,2	337,9	345,8	302,3	1.369,4	58,9	0,645
2019	168,1	211,9	328,7	347,0	307,5	1.363,1	59,8	0,641
2020	172,2	206,7	317,5	347,7	314,2	1.358,3	60,4	0,647
2021	176,7	202,5	305,5	349,5	319,1	1.353,2	61,1	0,653
2022	180,4	199,9	292,4	351,9	322,7	1.347,4	61,9	0,653
2023	183,9	199,0	279,6	353,0	325,2	1.340,8	62,7	0,653
2024	188,0	198,3	267,6	353,6	327,0	1.334,5	63,5	0,658
2025	192,0	199,2	257,0	351,9	328,0	1.328,1	64,3	0,666
2026	195,0	201,0	247,7	348,6	329,4	1.321,7	65,2	0,672
2027	198,2	203,2	239,5	343,4	331,9	1.316,1	65,9	0,680
2028	200,6	205,6	233,0	336,2	334,6	1.310,0	66,7	0,686
2029	201,7	209,0	227,8	328,2	336,1	1.302,8	67,7	0,685
2030	201,3	213,2	223,5	318,2	337,3	1.293,4	69,0	0,679
2031	201,1	217,3	220,0	307,4	339,3	1.284,9	70,1	0,674

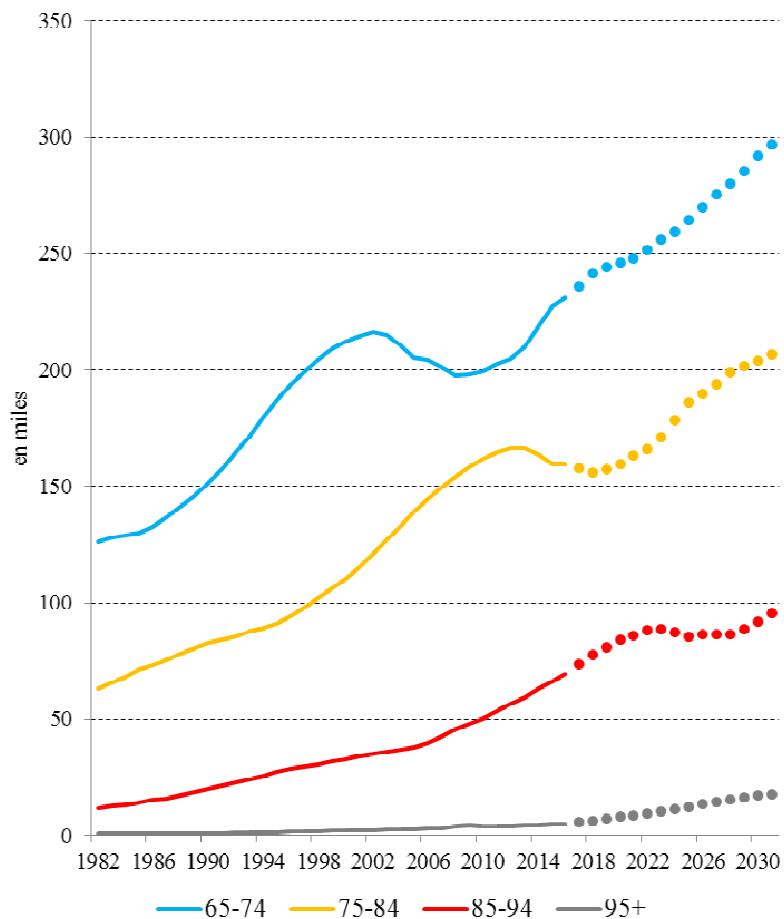
Nota: poblaciones a 1 de enero.

El análisis dinámico, comparando la evolución de los efectivos de las cohortes que entran en las primeras edades laborales (16-24 años) y las que salen de ellas (58-66 años), indica que se mantendrá la tendencia a una menor presión demográfica sobre el mercado de trabajo. Desde el año 2004, y en base a la definición aquí utilizada, el índice de reemplazo de la población potencialmente activa (IRPA) se ha situado por debajo de la unidad, es decir el número de salidas ha superado al de las entradas, contrastando con la alta presión sobre el empleo de la segunda mitad de los años setenta, cuando las entradas en edad laboral más que duplicaban las salidas. En los años venideros ese índice continuará reduciéndose hasta un mínimo de 64 entradas por cada 100 salidas en el año 2019, para recuperarse ligeramente hasta las 67 entradas en el horizonte de la proyección.

La población mayor, de 65 y más años, verá en los próximos quince años aumentar sus efectivos en unas 151 mil personas, hasta representar el 28,2% del total de residentes en la C.A.E. en 2031 (Tabla 2.4). Los mayores ritmos de crecimiento se darán en los efectivos de mayor edad, lo que provocará una intensificación del proceso de “sobrevejecimiento” del colectivo de personas mayores. Entre 2016 y 2031, la población de 65 a 74 y de 75 a 84 años tendrá un crecimiento relativo del 29%, mientras que los efectivos de 85 a 94 años aumentarán en un 37% y los mayores de 95 años lo harán en un 250%. Junto a esa tendencia de fondo, la evolución de los distintos grupos de edad que

conforman la población mayor vendrá modulada por el tránsito en esas edades de las cohortes nacidas durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra (Gráfico 2.5). Ese efecto se observa claramente en la evolución de la población de 75 a 84 años con una reducción de sus efectivos a muy corto plazo, coincidiendo con la presencia en esas edades de cohortes menos numerosas, y su posterior incremento en el medio plazo. Otra característica de la evolución de la población mayor será una ligera reducción del desequilibrio entre sexos, aunque continuará persistiendo una elevada “feminización” entre la población de más edad. Entre 2016 y 2031 la relación de feminidad de la población de 65 y más años se reducirá de 137 a 129 mujeres por cada 100 hombres, mientras que en la población de 85 y más años descenderá de 227 a 185 mujeres por cada 100 hombres.

Gráfico 2.5: Evolución y proyección de los efectivos de personas mayores por segmento de edad. C.A. de Euskadi 1982-2031.



Nota: poblaciones a 1 de enero.

Tabla 2.4: Evolución y proyección de la composición de la población de 65 y más años de la C.A. de Euskadi. 2001-2031.

	2001	2006	2011	2016	2021	2026	2031
Población 65+ (miles)	365.644	391.544	424.298	465.174	505.254	558.432	616.050
% sobre el total	17,59%	18,51%	19,52%	21,42%	23,18%	25,58%	28,18%
65-75 / 65+	58,60%	52,20%	47,77%	49,68%	49,06%	48,29%	48,18%
75-84 / 65+	31,53%	36,88%	38,75%	34,34%	32,28%	33,92%	33,48%
85-94 / 65+	9,29%	10,16%	12,55%	14,91%	16,99%	15,43%	15,46%
95+ / 65+	0,58%	0,76%	0,94%	1,07%	1,67%	2,35%	2,87%
Índice feminización 65+	140	140	139	137	134	132	129
Índice feminización 85+	280	276	250	227	207	199	185

Nota: poblaciones a 1 de enero.

La dispar evolución de los grandes grupos de edad acentuará la tendencia a un aumento de la relación de dependencia demográfica (RDD). A principios de siglo esa relación era de 43 personas, en 2016 había aumentado hasta las 57 y se prevé que en el 2031 se sitúe en 70 jóvenes y mayores por cada 100 personas de 16 a 64 años. En su evolución contrasta la estabilidad en la parte de la RDD debida a los jóvenes, en torno de 22-23 menores de 16 años por cada 100 personas en edad laboral, con el fuerte incremento que se producirá en la de los mayores, que pasará de 34 a 48 personas de 65 y más años por cada 100 personas de 16 a 64 años.

2.3 La dinámica demográfica futura de los territorios. 2016-2031

La evolución futura de la población presenta tendencias contrapuestas, de crecimiento de la población en Álava y en Gipuzkoa y de decrecimiento en Bizkaia (Tabla 2.5). Esas tendencias responden a diferencias en el signo y volumen de los componentes del crecimiento demográfico en los distintos territorios (Gráfico 2.6).

- Álava/Araba será el territorio más dinámico demográficamente, con un incremento de su población del 4,8% entre 2016 y 2031. La tasa de crecimiento anual se situará en el 3,1‰, que es superior a la observada en el último quinquenio pero inferior a la de la primera década del siglo, cuando la población alavesa creció a un ritmo del 11,3‰ anual. El mayor dinamismo de este territorio será el resultado de unas tasas de crecimiento migratorio superiores a las de la C.A.E. y de un crecimiento natural ligeramente positivo en los primeros años y menos negativo a medio plazo. Para el conjunto del periodo se prevé que el componente natural restará unas 300 personas mientras que el saldo migratorio neto aportará cerca de 16 mil habitantes.
- Bizkaia verá reducir su población en unas 29 mil personas, lo que equivale a un 2,6% menos de habitantes. Esa trayectoria de descenso de la población, que se inició en el año 2012, se mantendrá en el corto y medio plazo, aunque a un ritmo inferior al registrado en los años más recientes. Su dinámica demográfica se caracterizará por un crecimiento natural cada vez más negativo todos los años del periodo 2016-2030, con una pérdida total de algo más de 56 mil habitantes. Si bien el saldo migratorio será de signo positivo, se configura como el territorio con una tasa de migración neta más baja, siendo el aumento de la población por migración de 27 mil personas.

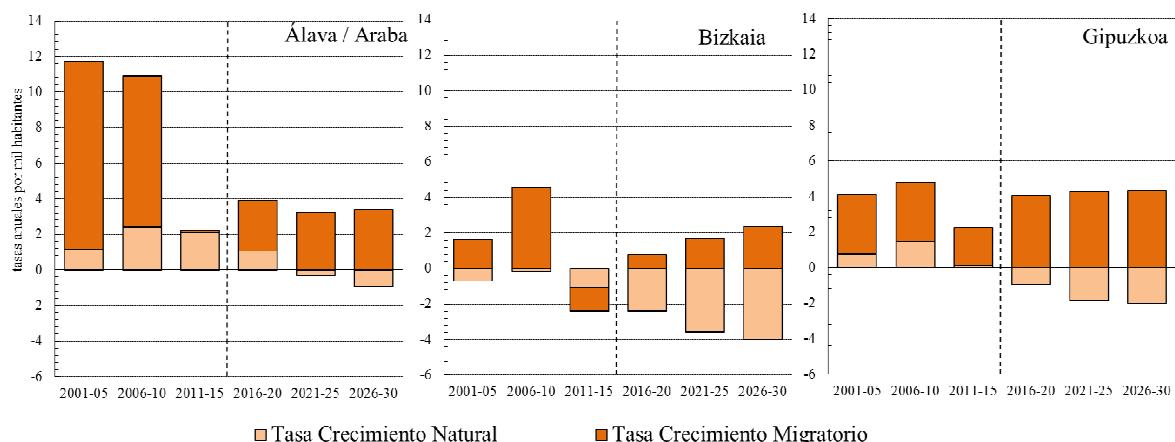
- Gipuzkoa aumentará su población en casi un 4%, lo que representa 28 mil habitantes más que en 2016. La tasa de crecimiento de la población, al igual que en Álava, será ligeramente superior a la registrada en el quinquenio 2011-2016 pero alejada de los valores de la primera década del siglo. En este territorio se darán tasas de migración neta en torno del 4% anual, mientras que el crecimiento natural será de signo negativo durante todo el periodo. En conjunto, la diferencia entre nacimientos y defunciones restará 18 mil personas y el saldo migratorio aportará cerca de 46 mil.

Tabla 2.5: Evolución y proyección de la población de los territorios. 2001-2036.

	Población (miles)			Variación relativa (2016 = base 100)			Distribución relativa		
	Álava/Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	Álava/Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	Álava/Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
2001	284,6	1.122,2	672,4	88,3	98,5	94,6	13,7%	54,0%	32,3%
2006	301,8	1.127,3	686,3	93,6	99,0	96,6	14,3%	53,3%	32,4%
2011	318,7	1.152,4	702,9	98,9	101,2	98,9	14,7%	53,0%	32,3%
2016	322,3	1.138,9	710,7	100,0	100,0	100,0	14,8%	52,4%	32,7%
2017	323,7	1.137,2	713,1	100,4	99,9	100,3	14,9%	52,3%	32,8%
2018	325,1	1.135,5	715,4	100,9	99,7	100,7	14,9%	52,2%	32,9%
2019	326,4	1.133,7	717,6	101,3	99,5	101,0	15,0%	52,1%	33,0%
2020	327,6	1.131,8	719,7	101,6	99,4	101,3	15,0%	51,9%	33,0%
2021	328,7	1.129,7	721,6	102,0	99,2	101,5	15,1%	51,8%	33,1%
2022	329,8	1.127,7	723,5	102,3	99,0	101,8	15,1%	51,7%	33,2%
2023	330,8	1.125,5	725,3	102,6	98,8	102,0	15,2%	51,6%	33,2%
2024	331,8	1.123,4	727,0	102,9	98,6	102,3	15,2%	51,5%	33,3%
2025	332,7	1.121,3	728,7	103,2	98,5	102,5	15,2%	51,4%	33,4%
2026	333,5	1.119,2	730,3	103,5	98,3	102,8	15,3%	51,3%	33,5%
2027	334,4	1.117,1	732,0	103,7	98,1	103,0	15,3%	51,2%	33,5%
2028	335,2	1.115,1	733,6	104,0	97,9	103,2	15,3%	51,1%	33,6%
2029	336,0	1.113,2	735,3	104,3	97,8	103,5	15,4%	51,0%	33,7%
2030	336,9	1.111,5	737,0	104,5	97,6	103,7	15,4%	50,9%	33,7%
2031	337,7	1.109,8	738,7	104,8	97,4	103,9	15,4%	50,8%	33,8%

Nota: poblaciones a 1 de enero.

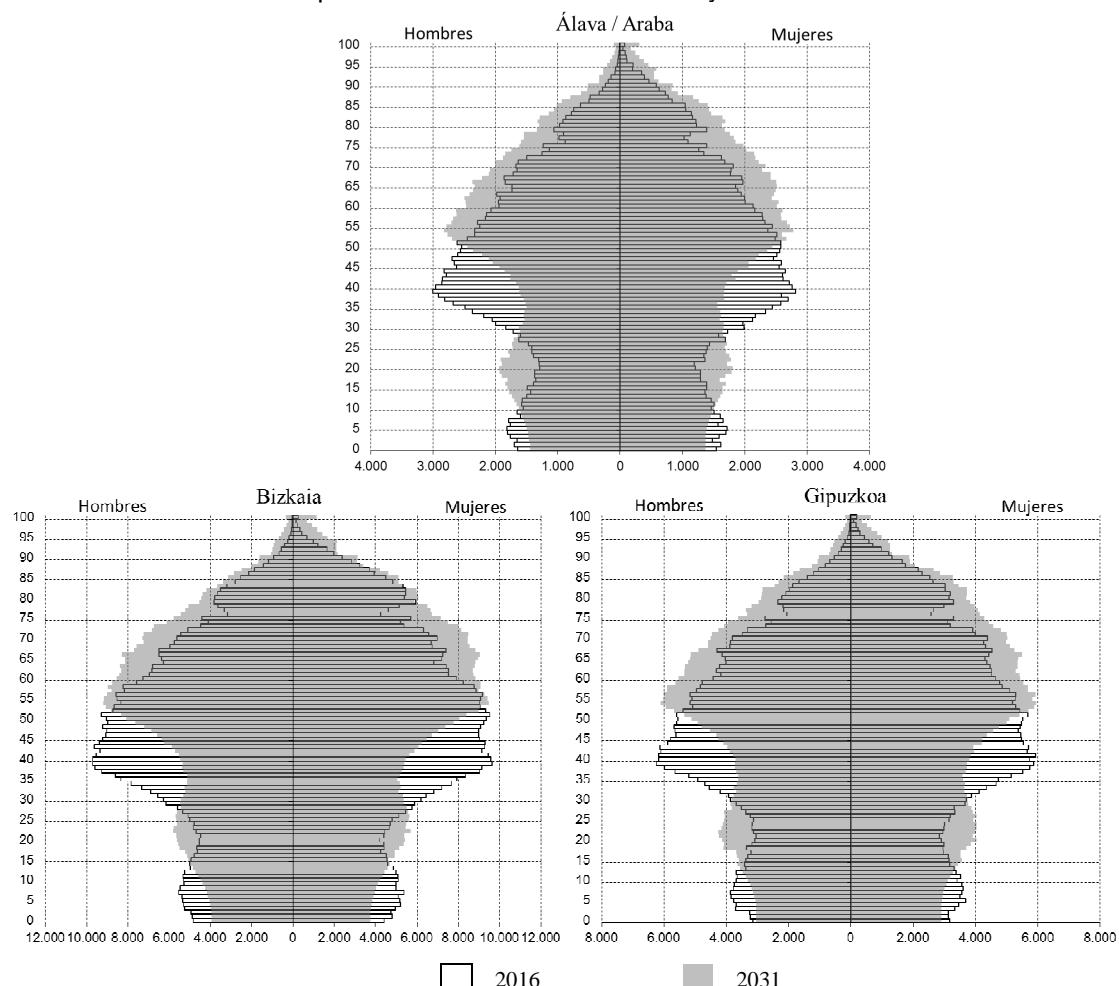
Gráfico 2.6: Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de los territorios. 2001-2030



La diferente evolución de la población de los territorios prolongará la tendencia de los últimos quinquenios hacia un progresivo aumento del peso relativo de la población de Álava y una recuperación de la de Gipuzkoa en detrimento de la de Bizkaia en el seno de la C.A. de Euskadi. En el año 2031 se prevé que el 15,4% de la población residirá en Álava (1,8 puntos porcentuales más que en 2001), el 50,8% en Bizkaia (3,2 puntos menos que a principios de siglo), y el 33,8% en Gipuzkoa.

La transformación de las pirámides de población de los territorios será en sus grandes rasgos similar a la descrita para el conjunto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, es decir acceso a las edades adultas maduras de generaciones numerosas y llegada a las edades adultas de cohortes poco numerosas (Gráfico 2.7). No obstante, la comparación de las pirámides en 2031 muestra algunas peculiaridades territoriales como el mayor peso de la población infantil en Álava y Gipuzkoa, o la mayor representación de la población en las edades en torno de la jubilación en Bizkaia. Esas diferencias se reflejan en la edad media de la población que en 2031 se situará alrededor de los 47,1 años en Álava y Gipuzkoa, y en 48,9 años en Bizkaia.

Gráfico 2.7: Pirámides de población de los territorios. 2016 y 2031.



La estructura por grandes grupos de edad de los territorios presenta como rasgo común la reducción en todos ellos de los efectivos de población infantil y adulta, y el incremento de los contingentes de mayores, aunque se aprecian diferencias significativas en relación con la intensidad de esas

transformaciones (Tabla 2.6). Así, en la población infantil contrasta la reducción del 4% de Álava con la fuerte caída de Bizkaia, con un 16% menos de efectivos menores de 16 años en 2030, debido básicamente a los diferentes niveles de fecundidad entre ambos territorios y a la menor o mayor reducción de los contingentes de mujeres en edad fecunda. En las edades adultas el rango de variación oscila entre la pérdida de un 2% en Gipuzkoa y el descenso del 11% de Bizkaia, siendo los factores determinantes la evolución de la natalidad en las décadas precedentes y la diferente capacidad de atracción del flujo de inmigración en ambos territorios. Finalmente, el fuerte incremento de los efectivos de 65 y más años revestirá su mayor intensidad en Álava y su menor crecimiento relativo en Bizkaia, al ser actualmente el que tiene ya una estructura más envejecida. A raíz de esas evoluciones, Bizkaia continuará siendo el Territorio Histórico con una estructura demográfica más envejecida, mientras que Gipuzkoa sustituirá a Álava como el territorio con un menor peso relativo de la población mayor.

Tabla 2.6: Población de los territorios. por grandes grupos de edad. 2016 y 2031.

		Población (miles)		Variación		Distribución relativa	
		2016	2031	Absoluta	Relativa	2016	2031
Álava	0-15	50,8	48,8	-2,0	-3,9%	15,8%	14,5%
	16-64	207,6	197,6	-10,0	-4,8%	64,4%	58,5%
	65+	63,9	91,2	27,4	42,8%	19,8%	27,0%
	Total	322,3	337,7	15,3	4,8%	100,0%	100,0%
Bizkaia	0-15	161,9	135,1	-26,8	-16,5%	14,2%	12,2%
	16-64	727,0	650,1	-76,9	-10,6%	63,8%	58,6%
	65+	249,9	324,5	74,6	29,9%	21,9%	29,2%
	Total	1.138,9	1.109,8	-29,1	-2,6%	100,0%	100,0%
Gipuzkoa	0-15	111,3	101,3	-10,0	-9,0%	15,7%	14,2%
	16-64	448,1	437,2	-10,9	-2,4%	63,0%	59,5%
	65+	151,4	200,3	48,9	32,3%	21,3%	26,3%
	Total	710,7	738,7	28,0	3,9%	100,0%	100,0%

Nota: poblaciones a 1 de enero.

Organismo Autónomo del



www.eustat.eus